

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA
DEPARTAMENTO DE CUENTAS NACIONALES Y ESTADÍSTICAS ECONÓMICAS

ENCUESTA NACIONAL DE GASTOS E INGRESOS DE LOS HOGARES
OCTUBRE 1997- SEPTIEMBRE 1998

TOMO III

INDICADORES SOCIALES

SANTO DOMINGO, D.N

JULIO DE 1999

PORTADILLA NO. 1

PAGINA NO.1

PAGINA NO.2

EN BLANCO

PAGINA 3

LISTADO FUNCIONARIOS

PAGINA 4

EN BLANCO

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA
DEPARTAMENTO DE CUENTAS NACIONALES Y ESTADISTICAS ECONOMICAS

INDICADORES SOCIALES

Olga Díaz Mora Asesora de la Gobernación en Cuentas Nacionales	Dirección y Coordinación
Susana Gámez Directora del Departamento de Cuentas Nacionales y Estadísticas Económicas	Dirección General y Responsable de la Ejecución
José Achécar Chupani Subdirector	Encargado del Diseño Muestral
Dilia Cruz Jefe de la División de Encuestas	Encargada de la Ejecución
Restituto García Coordinador	Coordinación Administrativa

COLABORACION TECNICA EN CUENTAS NACIONALES

Mercedes Carrasco Consultora Económica	Marina Germán Subdirectora de Cuentas Nacionales	Carmen Julia Reyes Coordinador Técnico
--	--	--

CONSULTORES INTERNACIONALES

Roberto Barriola
Consultor en Cuentas Nacionales y en Metodología de
Encuesta de Ingresos y Gastos

Rafael Trigueros
Consultor en Muestreo

Carmen Reyes
Consultora en Cuentas Nacionales y Cuentas de Hogares

INDICADORES SOCIALES

COORDINADORES DE AREAS

Sócrates Barinas	Betty Bello
<i>Digitación</i>	<i>Crítica-Codificación</i>
Francisco Tejeda	
<i>Analista-Programador</i>	

ENCARGADOS DE ZONAS

Pablo Tejeda	Víctor Féliz
Massiel Espino	Antonio Díaz
Francisco Vásquez	German Guerrero
Tomás Roa	Santiago Francisco

CRITICOS-CODIFICADORES

Maritza Delgado	Sergio de la Rosa
Luisa Volquez	Prudencia Mateo
Elizabeth Pontier	Neris Vásquez
Julián Jiménez	Rafael Martínez
Miledis Peña	Luz Belkis Pérez
Ramona Hiciano	Franklin Guzmán

ENCUESTADORES

Roscoe Wentworth	Boris Hernández
Luis Genao	Shirly Ho
Ramón Rivera	Juan Rodríguez
Mayra Luna	Fernando Acevedo
Juan Cáceres	Pedro Féliz
Jaqueline Rodríguez	Loida Pérez
Carmen Benítez	Ana de la Paz
Benjamín Jiménez	Minerva Portes
Dámaso de Paula	Evangelina Guillén
Juan Valentín M.	Magda Vásquez
María Pérez	Seneida Campos
Ramón Rodríguez	Juana Leyba
Carmen Jáquez	Elida Polanco
Sandra Mieses	Milton del Rosario
Kenia Mieses	Arelis Carrasco
Alicia Valdez	Isaac Newton
Elvys de Báez	Evelyn Peña
Tania González	

SUPERVISORES

José Encarnación	Nicolasa Ramírez
Daniel Jerez	José Durán
María Genao	Manlio Carrasco
Julio Jiménez	Rafael Dicent
Rafael Pérez	Claribel Polanco
Rainier Ulerio	Sergio Bisonó

DIGITADORES DE APOYO (OFICINA)

Jocelyn Vitini	Adalgiza Rodríguez
----------------	--------------------

DIGITADORES

Glorizaida Delgado	Alejandro Cadena
Javier Pérez	Miladis Pérez
Jasnuris Vásquez	Sergio Sánchez

PERSONAL DE APOYO

Claribel Candelario	Altagracia Tineo
Rosa Vásquez	Romelina Féliz
Víctor Pimentel G.	Rafael Montás
Lalito Ramón Vargas	Erika Medina
Beatriz González	Rosario Erazo
Ivanhoe Núñez M.	

INDICE

	Página
PRESENTACION	15
INTRODUCCION	17
I. PERFIL DEL DOMINICANO	19
1.1 Población	19
1.2 Hogares Individuales	20
1.3 Educación	24
1.4 Acceso de Servicios de Salud	27
1.4.1 Afiliación a un Sistema de Salud	27
1.4.2 Pacientes que Requirieron Atención Médica y Odontológica	28
1.4.3 Forma de Pago de la Atención Médica y Odontológica	29
1.5 Mercado de Trabajo	30
1.5.1 Tasa Global de Participación	30
1.5.2 Ocupación y Desocupación de la Población	31
1.5.3 Ocupación y Desocupación del Jefe del Hogar	34
II. VIVIENDA Y SERVICIOS BASICOS	35
2.1 Características de la Vivienda	35
2.1.1 Tipo de Vivienda	35
2.1.2 Materiales de Construcción Predominantes de la Vivienda	37
2.1.3 Tenencia de la Vivienda	38
2.1.4 Hacinamiento de la Vivienda	38
2.1.5 Disponibilidad de Cocina en la Vivienda	39
2.1.6 Actividad Económica en la Vivienda	40
2.2 Servicios Básicos de la Vivienda	40
2.2.1 Abastecimiento y Almacenamiento de Agua	40

2.2.2 Sistema de Eliminación de Excretas	42
2.2.3 Recogida de Basura	43
2.2.4 Tipo de Combustible Utilizado	44
2.2.5 Alumbrado	45
III. MEDIOS DE TRANSPORTE UTILIZADOS POR LOS MIEMBROS DEL HOGAR	46
IV. EQUIPOS Y MOBILIARIO DEL HOGAR	48
V. DIFERENCIA ENTRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES DOMINICANOS	49
ANEXOS	
I. POBLACION Y HOGARES	57
1.1 Población por Género e Índice de Masculinidad según Dominio	59
1.2 Población por Género e Índice de Masculinidad según Quintil de Ingreso y Dominio	60
1.3 Población por Género según Dominio y Grupo de Edad	61
1.4 Población por Género según Dominio y Situación Conyugal	62
1.5 Población por Género según Quintil de Ingreso y Situación Conyugal	63
1.6 Población, Hogares y Tamaño del Hogar según Dominio	64
1.7 Población, Hogares y Tamaño del Hogar según Quintil de Ingreso	64
1.8 Hogares por Género del Jefe del Hogar según Dominio y Grupo de Edad	65
1.9 Hogares por Género del Jefe del Hogar según Dominio	66
1.10 Hogares por Género del Jefe del Hogar según Quintil de Ingreso y Dominio	66
1.11 Hogares según Dominio y Tipo de Hogar	67
1.12 Hogares según Quintil de Ingreso y Tipo de Hogar	68
1.13 Hogares Nucleares según Dominio y Etapa del Ciclo de Vida Familiar	69
1.14 Hogares Nucleares según Quintil de Ingreso y Etapa del Ciclo de Vida Familiar	70
1.15 Hogares por Género del Jefe del Hogar según Dominio y Situación Conyugal ...	71

1.16	Hogares por Género del Jefe del Hogar y Dominio según Quintil de Ingreso y Situación Conyugal	72
1.17	Hogares por Género del Jefe del Hogar y Situación Conyugal según Dominio y Grupo de Edad	74
II. EDUCACION		77
2.1	Población de 15 años y más por Condición de Alfabetismo y Género según Dominio y Grupo de Edad	79
2.2	Población de 15 años y más por Condición de Alfabetismo y Género según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	80
2.3	Población de 5 años y más por Condición de Alfabetismo y Género según Dominio y Grupo de Edad	82
2.4	Población de 5 años y más por Condición de Alfabetismo y Género según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	83
2.5	Población Matriculada en un Centro Educativo por Nivel según Dominio, Grupo de Edad y Género	85
2.6	Población Matriculada en un Centro Educativo por Nivel según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	89
2.7	Población por Nivel Educativo Alcanzado según Dominio, Género y Grupo de Edad	91
2.8	Población por Nivel Educativo Alcanzado según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	95
2.9	Jefes de Hogar por Nivel Educativo Alcanzado según Dominio, Género y Grupo de Edad	97
2.10	Jefes de Hogar por Nivel Educativo Alcanzado según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	101
2.11	Población por Condición de Matriculación y Género según Dominio y Grupo de Edad	103
2.12	Población por Condición de Matriculación y Género según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	105

2.13	Población Matriculada por Género y Carácter del Centro Educativo según Dominio y Grupo de Edad	107
2.14	Población Matriculada por Género y Carácter del Centro Educativo según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	109
2.15	Población no Matriculada por Motivo de Inasistencia Escolar según Dominio y Grupo de Edad	111
2.16	Población no Matriculada por Motivo de Inasistencia Escolar según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	113
III.	SALUD	115
3.1	Población por Tipo de Afiliación a Seguro de Salud según Dominio y Grupo de Edad	117
3.2	Población por Tipo de Afiliación a Seguro de Salud según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	119
3.3	Población que Requirió Atención Médica por Género según Dominio y Grupo de Edad	121
3.4	Población que Requirió Atención Médica por Lugar de Atención según Dominio y Grupo de Edad	123
3.5	Población que Requirió Atención Médica por Lugar de Atención según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	125
3.6	Población por Dominio según Forma de Pago de la Atención Médica	127
3.7	Población por Quintil de Ingreso según Forma de Pago de la Atención Médica	127
3.8	Población que Requirió Atención Odontológica según Dominio y Grupo de Edad	128
3.9	Población por Dominio según Forma de Pago de la Atención Odontológica	130
3.10	Población por Quintil de Ingreso según Forma de Pago de la Atención Odontológica	130

IV. MERCADO DE TRABAJO	131
4.1 Población de 10 años y más por Condición de Actividad según Dominio, Género y Grupo de Edad	133
4.2 Población de 10 años y más por Tipo de Actividad según Dominio, Género y Grupo de Edad	137
4.3 Población de 10 años y más por Condición de Actividad según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	141
4.4 Población Ocupada por Número de Ocupaciones según Dominio y Género	143
4.5 Población Ocupada por Número de Ocupaciones según Quintil de Ingreso y Género	143
4.6 Población Ocupada de 10 años y más por Rama de Actividad según Dominio, Género y Grupo de Edad	144
4.7 Población Ocupada de 10 años y más por Rama de Actividad según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	152
4.8 Población Ocupada de 10 años y más por Categoría de Ocupación según Dominio, Género y Grupo de Edad	156
4.9 Población Ocupada de 10 años y más por Categoría de Ocupación según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	160
4.10 Población Ocupada de 10 años y más por Grupos Ocupacionales según Dominio, Género y Grupo de Edad	162
4.11 Población Ocupada de 10 años y más por Grupos Ocupacionales según Quintil de Ingreso y Grupo de Edad	170
4.12 Jefes de Hogar de 10 años y más por Condición de Actividad según Dominio, Género y Grupo de Edad	174
4.13 Jefes de Hogar de 10 años y más por Condición de Actividad según Quintil de Ingreso y Género	178

V. VIVIENDA	179
5.1 Viviendas y Hogares según Dominio y Tipo de Vivienda	181
5.2 Tipo de Vivienda por Quintil de Ingreso	182
5.3 Tipo de Vivienda según Dominio y Material Predominante en la Estructura	183
5.4 Tipo de Vivienda según Quintil de Ingreso y Material Predominante en la Estructura	187
5.5 Hogares por Tipo de Tenencia y Dominio	192
5.6 Hogares por Dominio según Quintil de Ingreso y Tipo de Tenencia	193
5.7 Hogares por Ubicación de Cocina según Dominio y Tipo de Vivienda	194
5.8 Hogares por Ubicación de Cocina según Quintil de Ingreso y Tipo de Vivienda	195
5.9 Viviendas por Actividad Económica según Dominio y Grupo de Actividad	196
5.10 Viviendas por Quintil de Ingreso según Actividad Económica y Grupo de Actividad	200
5.11 Viviendas por Forma de Abastecimiento de Agua según Dominio y Tipo de Vivienda	201
5.12 Viviendas por Forma de Abastecimiento de Agua según Quintil de Ingreso y Tipo de Vivienda	202
5.13 Viviendas por Forma de Almacenamiento de Agua según Dominio y Tipo de Vivienda	203
5.14 Viviendas por Forma de Almacenamiento de Agua según Quintil de Ingreso y Tipo de Vivienda	204
5.15 Viviendas por Forma de Eliminación de Excreta según Dominio y Tipo de Vivienda	205
5.16 Viviendas por Forma de Eliminación de Excreta según Quintil de Ingreso y Tipo de Vivienda	206
5.17 Viviendas por Forma de Eliminación de la Basura según Dominio y Tipo de Vivienda	207
5.18 Viviendas por Forma de Eliminación de la Basura según Quintil de Ingreso y Tipo de Vivienda	208
5.19 Hogares por Dominio según Tipo de Combustible que Utilizan para Cocinar	209

5.20	Hogares por Quintil de Ingreso según Tipo de Combustible que Utilizan para Cocinar	210
5.21	Viviendas por Forma de Alumbrado según Dominio y Tipo de Vivienda	211
5.22	Viviendas por Forma de Alumbrado según Quintil de Ingreso y Tipo de Vivienda	212
VI. TRANSPORTE		213
6.1	Vehículos que Utiliza el Hogar por Dominio según Tipo de Vehículo	215
6.2	Vehículos que Utiliza el Hogar por Quintil de Ingreso según Tipo de Vehículo.....	215
6.3	Población por Dominio según Medio de Transporte Utilizado	216
6.4	Población por Quintil de Ingreso según Medio de Transporte Utilizado	216
VII. EQUIPO Y MOBILIARIO DEL HOGAR		217
7.1	Hogares por Dominio según Tipo de Equipo de Cocina, Lavado y Limpieza Utilizado por el Hogar	219
7.2	Hogares por Quintil de Ingreso según Tipo de Equipo de Cocina, Lavado y Limpieza Utilizado por el Hogar	219
7.3	Hogares por Dominio según Tipo de Equipo de Sonido, Televisión y Fotografía Utilizado por el Hogar	220
7.4	Hogares por Quintil de Ingreso según Tipo de Equipo de Sonido, Televisión y Fotografía Utilizado por el Hogar	220
7.5	Hogares por Dominio según Tipo de Mobiliario Utilizado por el Hogar	221
7.6	Hogares por Quintil de Ingreso según Tipo de Mobiliario Utilizado por el Hogar....	222
7.7	Hogares por Dominio según Otros Tipos de Equipos Utilizados por el Hogar ...	223
7.8	Hogares por Quintil de Ingreso según Otros Tipos de Equipos Utilizados por el Hogar	223

PAGINA NO. 14

EN BLANCO

PRESENTACION

El Banco Central de la República Dominicana en interés de mantener informada a la opinión pública y a los agentes económicos en general, sobre los resultados obtenidos de la Tercera Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) presenta una serie de publicaciones referidas a la misma, de la cual en este documento se dan a conocer los principales Indicadores Sociales resultantes de dicha encuesta.

El presente documento se ha organizado en dos secciones: en la primera se realiza un análisis comparativo de las características de la población y de los hogares dominicanos y en la segunda, los cambios ocurridos con relación a las características de las viviendas y el acceso a los servicios básicos.

Con esta publicación, el Banco Central pone a disposición un documento de suma utilidad para los interesados en el diseño de políticas sociales, ya que presenta no sólo los cambios ocurridos entre 1984 y 1998, sino también una fotografía actualizada de la sociedad dominicana. Corresponde pues a ellos formarse su propio juicio, conforme se estila en una sociedad democrática y pluralista como la nuestra.

PAGINA 16

EN BLANCO

INTRODUCCION

Dentro de los esfuerzos de mejoramiento continuo de las estadísticas económicas, que en los últimos años está llevando a cabo esta Institución, la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH), constituye uno de los procedimientos básicos de obtención de información de los hogares, que en general es utilizado para actualizar los patrones de consumo de la población y mejorar la medición del sector hogares dentro del marco de las Cuentas Nacionales. Asimismo, es empleada para cuantificar una serie de indicadores sociales referidos a las viviendas, los hogares y sus miembros, con el objetivo de medir los efectos de la política social y económica en los niveles de vida de la población y diseñar, en base a los resultados, políticas tendentes a elevar la calidad e vida de los dominicanos.

Dada la importancia de este tipo de investigación, el Banco Central recibió asistencia técnica de expertos internacionales, recomendados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quienes apoyaron a los técnicos de esta Institución en el diseño metodológico y procesamiento de la ENGIH.

De esta manera, el 13 de octubre de 1997 se inició con una duración ininterrumpida de un año, el levantamiento de la ENGIH, investigación que no se realizaba desde 1984 y que corresponde a la tercera encuesta de esta naturaleza que el sector público realiza a nivel nacional. Las viviendas efectivamente entrevistadas a lo largo del año alcanzaron las 4,773 para un total de 4,810 hogares investigados, o sea un 94% de la muestra inicial. El diseño muestral de la ENGIH permite ofrecer resultados para tres dominios de estudio: el Distrito Nacional incluyendo zona urbana y rural, el resto urbano y el resto rural.

Para fines de comparación del perfil demográfico y las características de los hogares y las viviendas, se generaron tablas con formatos y metodología de cálculo similares a los de la Segunda Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de las Familias levantada en 1984, de tal modo que permitiera, en la medida de lo posible, evaluar los cambios ocurridos en los hogares en estos trece años. En los casos que no fue posible establecer comparaciones entre ambas encuestas, se utilizaron como referencia los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1981 y 1993. Asimismo, con la finalidad de analizar las diferencias sociales, el total de hogares se dividió en cinco grupos de igual tamaño denominados quintiles, atendiendo a su nivel de ingreso per cápita, cada uno de los cuales representa un 20% del conjunto de los hogares.

En este documento, se presentan también como anexo una serie de tablas y cuadros, elaborados con el mayor detalle posible, referidos a las unidades de análisis como son, la vivienda, el hogar y sus miembros, los cuales podrán ser utilizados por los usuarios para obtener el mayor provecho posible de esta investigación.

PAGINA 18
EN BLANCO

I. PERFIL DEL DOMINICANO

La estructura de edad y sexo de la población es el resultado de las tendencias históricas en la fecundidad, mortalidad y migración, y definen de alguna manera el tipo de hogares, la demanda de atención escolar, de salud y la oferta de mano de obra.

1.1 Población

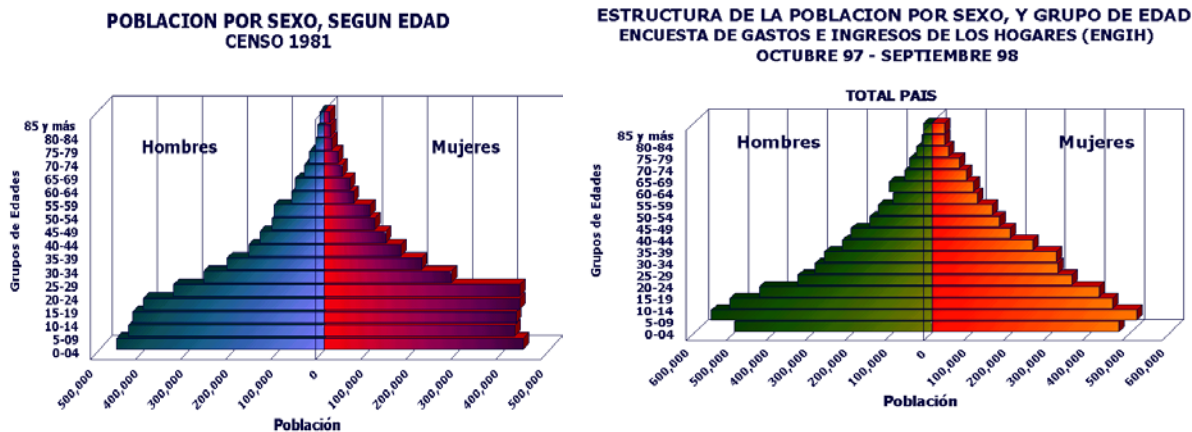
La población estimada por la Tercera Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) en 1998, alcanzó unos 8.2 millones de personas, distribuida de acuerdo a la zona de residencia, de la siguiente manera: el 30.8% residía en la zona urbana y rural del Distrito Nacional, el 36.1% en el resto de las zonas urbanas y el 33.1% en el resto de las zonas rurales. La densidad poblacional a nivel nacional que para 1981, según el Censo Nacional de Población y Vivienda, alcanzó 113.9 personas por kilómetros cuadrados, si se compara con los resultados de la ENGIH implicó un crecimiento de 47.1%. Asimismo, para el Distrito Nacional esta densidad pasó de 1,099.9 personas por kilómetros cuadrados a 1,792.4, lo que significó un crecimiento de 63.0%, superior a la densidad total. Estas cifras evidencian que la sociedad dominicana ha experimentado un proceso migratorio de las zonas rurales y urbanas al Distrito Nacional, generando los problemas típicos que acarrea este proceso, como son el déficit habitacional y de servicios básicos, problemas de marginalidad e informalidad.¹

El 50.2% de la población está constituida por mujeres y el restante 49.8% hombres, para un índice de masculinidad de 99.2, inferior al 100.4 registrado en el Censo de Población y Vivienda de 1981, es decir, que según los resultados de la ENGIH por cada 100 mujeres existen 99 hombres a nivel nacional. Esta composición de la población por género sugiere que los movimientos migratorios hacia el exterior de los hombres, a nivel nacional han, sido mayores que en el caso de las mujeres.

Contrario al comportamiento observado a nivel nacional, en las zonas rurales son las mujeres las que presentan un mayor flujo migratorio a centros urbanos o directamente al exterior, sin embargo el uso intensivo de mano de obra masculina haitiana en labores agrícolas arroja un índice de masculinidad de 113.8 en esta zona. Mientras, que en las zonas urbanas y en el Distrito Nacional, este índice alcanzó 93.3 y 91.9, respectivamente.

La comparación de la distribución de la población por edad y género (pirámide poblacional) del Censo de Población y Vivienda de 1981 y de la ENGIH, muestra que aunque la población dominicana continua siendo joven, como lo demuestra la forma puntiaguda de la pirámide en ambos años, la base de la actual se ha estrechado, lo que es consistente con la reducción de la tasa de fecundidad que otras investigaciones han demostrado. En efecto, en 1998 la **relación adultos por niño**, medida por el cociente entre los adultos de 15 años y más y los niños menores de 15 años, era de 1.7, superior a la relación de 1.5 obtenida con las informaciones del Censo del 1981.

¹ Cabe señalar que el concepto de urbano y rural que maneja la ENGIH, no es igual al utilizado en los Censos de Población y Vivienda. Para una mayor ilustración, véase Banco Central de la República Dominicana, Metodología de la ENGIH, julio 1999.



En 1998, de cada 100 dominicanos, 57 tenían una edad comprendida entre 15 y 64 años; 37 eran menores de 15 años y 6 eran mayores de 65 años, lo que significa que la población en edad productiva representaba el 57.3% de la población total, porcentaje ligeramente superior a la proporción observada en el censo de 1981. De esta manera, la **relación de dependencia demográfica**, medida por la suma de la población menor y envejeciente entre la población en edad productiva disminuyó de 78.9% en 1981 a 74.5% en 1998, lo que está asociado a una disminución de la tasa de fecundidad, no obstante haberse incrementado la esperanza de vida al nacer del dominicano.

Distribución de la Población según Grupo de Edad

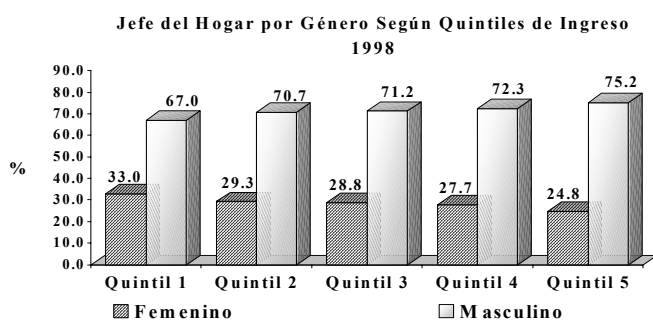
Grupo de Edad	1981	%	1998	%
Menor de 15 años	2,240,819	40.4	3,011,553	36.9
De 15 a 64 años	3,100,477	55.9	4,672,347	57.3
De 65 años y más	204,445	3.7	471,394	5.8
TOTAL	5,545,741	100.0	8,155,294	100.0

1.2 Hogares Individuales

Los hogares individuales, de acuerdo a los resultados de la ENGIH, alcanzaron a 1,919,064, que al relacionarlo con la población estimada revela un promedio de 4.2 miembros por hogar, cifra inferior a los 5.7 miembros por hogar que arrojó la Segunda Encuesta de Gastos e Ingresos de los hogares en 1984, lo que sugiere que la carga del jefe del hogar se ha reducido. La jefatura femenina en los hogares individuales ha cobrado importancia, así del total de hogares existentes en 1998, el 28.7% declaró jefatura femenina, mientras que en 1984, representaba el 24.1% de los mismos.

Hogares Según Género del Jefe del Hogar

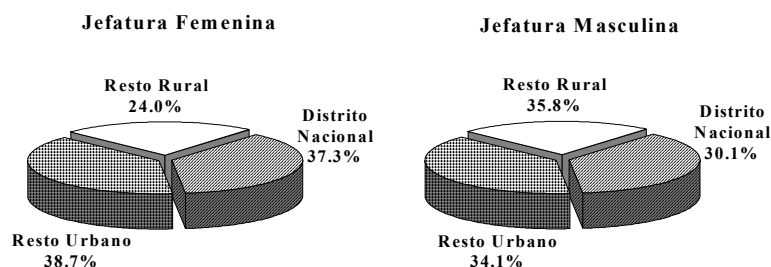
Hogares	1984	1998	(%)
Jefatura Femenina	24.1	28.7	
Jefatura Masculina	75.9	71.3	



En 1998, los hogares con jefatura femenina presentan mayor proporción en el quintil de ingresos más bajo, lo que podría indicar que el nivel de ingreso del hogar está asociado al género del jefe del hogar.

Las tres cuartas partes de los hogares con jefatura femenina residían en el Distrito Nacional y en el resto de las zonas urbanas, mientras que el porcentaje más elevado de hogares con jefatura masculina, está ubicado en el resto de las zonas rurales.

**Género del Jefe del Hogar Según Dominio
1998**

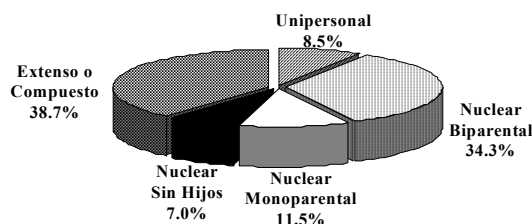


Con la finalidad de facilitar las comparaciones internacionales se estableció una tipología de hogares, utilizando como criterio la presencia o ausencia de determinados miembros del hogar, a decir:

- Unipersonal: integrado por una sola persona.
- Nuclear: están integrados por jefe de hogar y cónyuge con o sin hijos, o por jefes sin cónyuge pero con hijos.
- Extenso o compuesto: hogares con las mismas características que el nuclear, más la presencia de una o más personas parientes o no del jefe del hogar.

Con base a esta tipología se observó en la ENGIH, que al igual que en la mayoría de los países de América Latina, el hogar que predomina en la sociedad dominicana es el nuclear, que representaba un 52.8% del total, destacándose el tipo nuclear biparental (34.3%), el cual se caracteriza por la presencia de una pareja unida o casada legalmente con hijos.

**Hogares Según Tipo
1998**

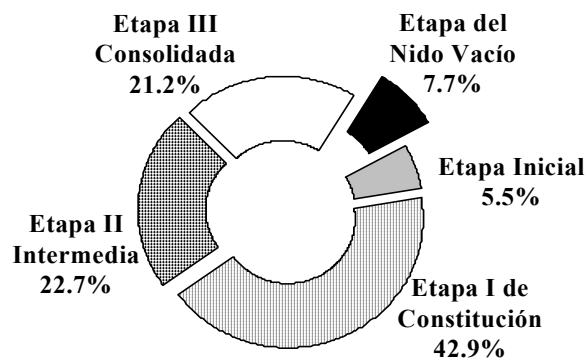


Cabe resaltar, que de cada 100 hogares establecidos en el Distrito Nacional, sólo 30 estaban formados por parejas con hijos, es decir, que eran hogares nucleares biparentales, en tanto que en las demarcaciones rurales, de cada 100 hogares, 40 eran biparentales. Estas cifras indican que los hogares de estas zonas están, mayormente, compuestos por parejas nucleadas.

Los hogares nucleares también difieren, dependiendo de la etapa del ciclo familiar en que se encuentran. Estas se clasificaron en cinco tipos, a saber:

- Etapa inicial: pareja joven sin hijos cuya jefa de hogar o cónyuge tenga 35 años o menos
- Etapa I (Constitución de la familia): hogares donde el hijo mayor del jefe tenga menos de 13 años.
- Etapa II (Intermedia): hogares donde el hijo mayor del jefe tenga entre 13 y 18 años.
- Etapa III (Consolidada): hogares donde el hijo mayor del jefe tenga 19 años y más.
- Nido Vacío: Pareja adulta donde la cónyuge es mayor de 35 años y no tiene hijos que vivan en el hogar.

**Hogares Nucleares Según Etapa del Ciclo de Vida Familiar
1998**



De cada 100 hogares nucleares, 43 se encontraban en la etapa I del ciclo de vida familiar, lo cual es propio de los países de transición demográfica incipiente y moderada, en la cual un número mayor de familias se encuentra en la fase donde el hijo mayor tiene entre 0 y 12 años. Por el contrario, en países como Chile, Argentina, Costa Rica y Uruguay, que están en plena o avanzada transición demográfica, la mayor parte de las familias se concentra en la etapa en que el hijo mayor tiene 19 años y más.² Contrario al resto de América Latina donde los hogares extensos han disminuido, representando en promedio un 20.0% del total de hogares, en el país este tipo representa todavía un 38.7%, lo cual está asociado a las características culturales de la población, a los efectos de la migración en el núcleo familiar, y al sistema de seguridad social prevaleciente. Este tipo de hogares extensos o compuestos tienen una mayor presencia en el Distrito Nacional y en las zonas urbanas, donde representa un 41.0% y 39.6%, porcentajes éstos que superaron al 38.7% registrado a nivel nacional.

² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina 1997, Santiago de Chile.

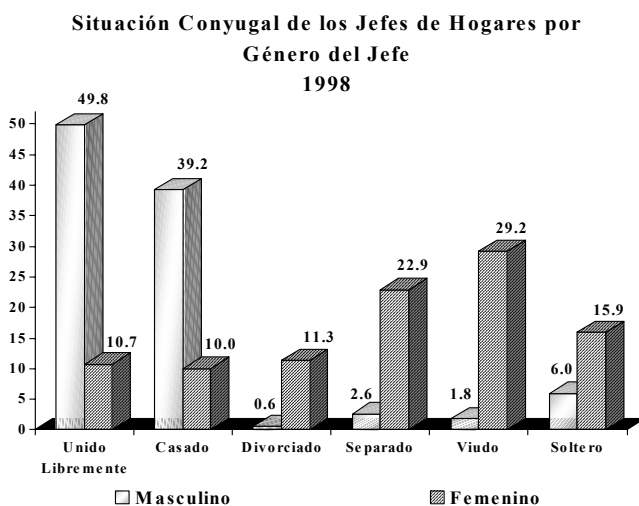
Con relación a la situación conyugal, el 58.0% de la población estaba conformada por personas solteras, incluyendo los menores de 15 años, lo que es consistente con la pirámide poblacional dominicana, las personas unidas libremente o casadas representaban el 33.7%, divorciadas o separadas el 5.1%, y el restante 3.2% eran viudas.

El análisis de la situación conyugal del jefe del hogar arroja que en 1998, de cada 100 hogares, 69 estaban dirigidos por jefes casados o unidos libremente y el restante 31 de los hogares eran dirigidos por jefes que eran viudos, solteros, separados o divorciados. Casi las tres cuartas partes de los hogares rurales estaban dirigidos por un jefe casado o unido libremente, representando en el Distrito Nacional un porcentaje inferior (66.5%). Esta cifra resultó consistente con la mayor participación de los hogares biparentales en las zonas rurales señalada precedentemente.

Situación Conyugal de la Población y del Jefe del Hogar 1998

Situación	De la Población y del Jefe del Hogar (%)	
	De la Población	De los Jefes
Unido libremente	19.2	38.6
Casado	14.5	30.8
Divorciado	1.4	3.7
Separado	3.7	8.4
Viudo	3.2	9.7
Soltero	58.0	8.8

Cabe destacar, que en los hogares conformados por parejas casadas o unidas libremente la mayor parte de los jefes eran hombres; mientras que los hogares en los cuales el jefe tenía condición de viudo, soltero, separado o divorciado, estaban controlados principalmente por una mujer. Asimismo, en los quintiles de menores ingresos predominaron los jefes hombres unidos



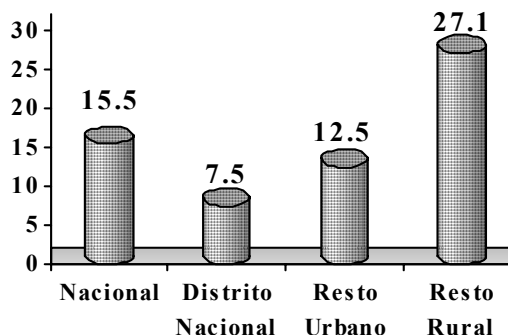
libremente, en tanto que en los quintiles de altos ingresos resultaron más generalizados los jefes hombres casados, es decir que existe un fuerte patrón cultural en los niveles más bajos de ingresos que acepta las uniones libres. Para el caso de las mujeres, su condición de jefa viene dada por su situación conyugal, es decir, que para todos los quintiles de ingresos las mujeres fueron consideradas jefas, principalmente por inexistencia de una pareja.

El 84.4% de los hogares individuales tenía un jefe que contaba con una edad entre los 15 y 64 años, que es la población en edad productiva, el 15.6% de los hogares dominicanos eran dirigidos por personas de 65 años y más.

1.3 Educación

Las cifras de la ENGIH arrojan que la tasa de analfabetismo, medida de acuerdo a las recomendaciones de la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO), por la cantidad de personas de 15 años y más que no saben leer y escribir, alcanzó 15.5%, registrando un porcentaje significativamente menor en el Distrito Nacional y en el Resto Urbano, mientras que en el Resto Rural fue muy superior al promedio nacional. Esta tasa de analfabetismo resulta menor a la estimación de 19.6% de la UNESCO para 1985, lo que implica que se han logrado avances en la reducción del analfabetismo.³ Sin embargo, este nivel de la tasa indica que la alfabetización debe continuar siendo una meta prioritaria en la agenda nacional.

**Tasa de Analfabetismo por Dominio
1998**



Al utilizar la definición de analfabetismo empleada por la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Dominicana, que considera como analfabetas a todas las personas de 5 años y más que no saben leer y escribir, se observa también una reducción de la misma, al pasar de 20.8% en el Censo de Población y Vivienda de 1993 a 19.6% en la ENGIH, lo que significa que en tan sólo 5 años se redujo en 1.2 puntos porcentuales. Este resultado está asociado a la implementación del Plan Decenal de Educación que desde 1990 viene ejecutando la Secretaría de Estado de Educación y Cultura.

Acorde con la disminución de la tasa de analfabetismo, en 1998 el 79.7% de la población dominicana, poseía algún nivel de educación, porcentaje inferior al registrado por los jefes de hogar que alcanzó 84.2%. Esta diferencia puede ser atribuida al límite de edad inferior utilizado. Así del total de población sin ningún nivel de instrucción, 61 de cada 100 personas eran menores de 10 años de edad, es decir que se trataba de menores que todavía podían incorporarse al sistema educativo, en adición, los jefes de hogar, tienen la carga de los demás miembros y por tanto, requieren algún tipo de instrucción para su inserción en el mercado laboral. Las cifras indican además, que un porcentaje similar de la población y de los jefes de hogar, habían alcanzado como último nivel, la primaria, sin embargo a medida que se eleva el nivel de educación, el porcentaje de los jefes supera el de la población.

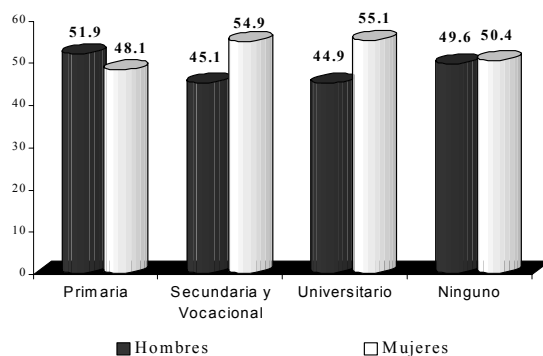
³ Comisión Económica para América Latina y El Caribe CEPAL, “Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1997”. Santiago de Chile.

**Distribución de la Población y los Jefes de Hogar
Según el Último Nivel de Educación Alcanzado
1998**

Nivel de Educación	De la Población y los Jefes (%)	
	De la Población	De los jefes
Primaria	55.8	55.2
Secundaria y vocacional	16.9	18.2
Universitario	7.0	10.8
Ninguno	20.3	15.8
TOTAL	100.0	100.0

Los resultados revelaron diferencias del nivel educativo de la población según género, en términos generales, en la primaria la proporción de hombres es ligeramente mayor que la de las mujeres y a medida que el nivel de educación es más elevado, la proporción de mujeres supera a la de la población masculina. Lo anterior refleja que la mujer mantiene una continuidad mayor que los hombres en los estudios, puesto que éstos se ven en la necesidad de integrarse a más temprana edad al mercado de trabajo.

**Población por Género y Último Nivel de Educación
1998**



El nivel educativo de los jefes entre 1984 y 1998 se elevó, así, los jefes sin instrucción y aquellos que sólo alcanzaron el nivel primario se redujeron, a favor del incremento de los jefes con nivel secundario y universitario. Los jefes con nivel secundario pasaron de 11.4% a 18.2% y con nivel de instrucción universitaria casi se duplicaron, al pasar de 5.8% a 10.8%, lo que puede resultar decisivo en la determinación del nivel de ingresos de los hogares.

Nivel de Educación de los Jefes de Hogares

Nivel Educativo	1984 y 1998 (%)	
	1984	1998
Primaria	59.6	55.2
Secundaria y Vocacional	11.4	18.2
Universitario	5.8	10.8
Ninguno	23.2	15.8

No obstante las mejoras en el nivel educativo de la población, del total de personas que tenían como último nivel alcanzado la primaria, sólo el 8.4% la había completado, y de los que no habían concluido este nivel, el 45.9% tenía una edad superior a los 19 años, lo que implica que no podrían completar este nivel en el sistema educativo formal, sino que requerirían de programas especiales para adultos.

Del total de la población, el 34.9% está inscrito en algún centro de enseñanza; en el Distrito Nacional y el resto de las zonas urbanas los matriculados representaban 37.0% y 35.5% respectivamente; mientras que en la zona rural 32.1%, se integra al sistema educativo formal, porcentaje inferior al promedio nacional.

Del total de matriculados, el 91.7% asistía a algún centro de enseñanza y el 8.3% no asistía, concentrándose en los grupos de edad más jóvenes. A nivel nacional, de cada 100 inscritos que asistían, 74.8 lo hacían a nivel primario, 16.6 a nivel secundario o vocacional y el restante 8.6% al universitario.

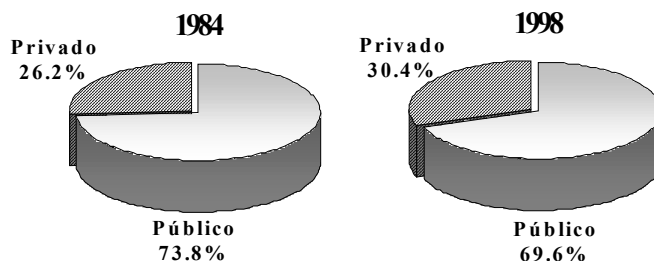
El Distrito Nacional concentra más de la mitad de los matriculados a nivel universitario y en el resto urbano, se encuentra la mayor proporción de estudiantes secundarios, mientras, que un poco más de las dos terceras partes de los estudiantes de primaria residen en el resto de las zonas urbanas y rurales.

**Población Matriculada que Asiste por Nivel Educativo según Dominio
1998**

Dominio	1998 (%)		
	Primaria	Secundaria y Vocacional	Universitario
Distrito Nacional	30.2	34.9	58.0
Resto Urbano	36.1	42.6	31.3
Resto Rural	33.7	22.5	10.7
Total	100.0	100.0	100.0

Del total de la población inscrita, el 69.6% lo hizo en un centro educativo público y el restante 30.4% en un centro privado, lo que representa un cambio con relación a 1984, cuando de cada 100 personas que asistían a un centro de enseñanza, 74 lo hacían a un centro público, es decir, que para un segmento de la población se ha verificado cierta preferencia por centros de enseñanza privados. Sin embargo, cabe destacar que la matriculación en centros públicos, a principio de los años noventa, comenzó a repuntar a raíz de la mejoría de estos centros, por la implementación del Plan Decenal. En efecto, los registros administrativos del número de matriculados según la Secretaría de Estado de Educación y Cultura se duplicaron entre los años lectivos 1991-92 y 1997-98, al pasar de 1,088,374 a 2,163,091 alumnos matriculados.

Población Matriculada Según Carácter del Centro Educativo



Los principales motivos informados de la no matriculación fueron la edad, el horario de trabajo y el abandono de los estudios por haber sido reprobados. Así, de cada 100 personas no matriculadas en un centro de enseñanza, 68 declararon los motivos anteriores, sin embargo, menos del 2% de los no matriculados declararon la lejanía del centro de enseñanza, lo que evidencia la mayor inversión de recursos económicos y humanos, destinados a la educación en estos últimos años.

1.4 Acceso de Servicios de Salud

1.4.1 Afiliación a un Sistema de Salud

De acuerdo a la ENGIH, el 16.3% de la población dominicana estaba afiliada a algún sistema de seguro de salud, lo que representa un fuerte crecimiento con relación a 1984 cuando sólo un 7.5% de la población hacía uso de estos sistemas. En adición, se revela también, que la población ha modificado sus preferencias de afiliación.

Así, el seguro médico privado contratado por el hogar parece haber sido sustituido por el seguro contratado por el empleador, el cual es utilizado por 53 de cada 100 personas que se encuentran cubiertas por algún seguro médico, lo que indica que los empleadores han ampliado los beneficios laborales, de sus asalariados.

Afiliación a un Seguro de Salud

Tipo de Seguro	1984		1998	
	(%)			
Seguro social	26.1	26.3	34.4	7.2
Seguro médico privado contratado por el hogar	26.3	45.5	7.2	52.5
Seguro médico contratado por el empleador	45.5	2.1	52.5	5.9
Otros	2.1		5.9	

Cabe destacar, que las cifras de la ENGIH arrojan una afiliación al seguro social menor a los registros administrativos del Instituto Dominicano de Seguros Sociales (IDSS), diferencia que podría estar influenciada por la respuesta de cotizantes con doble afiliación, que prefieren declarar el seguro médico privado contratado por el empleador en lugar del seguro social. No

obstante, se refleja un crecimiento en la proporción de personas que utilizan este sistema al compararlo con el año 1984.

Las diferencias de cobertura del seguro médico por dominio de estudio son importantes, siendo mucho mayores en las zonas urbanas. Así, en el Distrito Nacional el 28.2% de su población estaba afiliada a un seguro médico, en las áreas urbanas este porcentaje alcanzó 14.3% y en las zonas rurales sólo el 7.4% de su población, estaba afiliada algún sistema de seguro médico.

1.4.2 Pacientes que Requirieron Atención Médica y Odontológica

Con el objetivo de comparar el acceso a los servicios de salud, con las encuestas de gastos e ingresos de 1984, para 1998 se unificaron las atenciones médicas con las odontológicas, debido a que en 1984 éstas atenciones se captaron de forma conjunta. Sin embargo en las tablas anexas se presentan de manera separada.

De acuerdo a los resultados de la ENGIH, el 24.1% del total de la población requirió algún tipo de asistencia médica u odontológica curativa o preventiva, mientras que en 1984 este porcentaje alcanzaba 10.7%. Este incremento está ligado fundamentalmente a un mayor acceso a este tipo de servicios y cobertura mediante seguros de salud, ya que las condiciones de saneamiento básico de la vivienda han mejorado en sentido general con relación a 1984. En adición, la población parece haber tomado conciencia de la importancia de utilizar servicios formales de salud, como lo demuestra la disminución de los pacientes atendidos por curanderos y en el hogar de 2.1% en 1984 a 0.4% en 1998.

Del total de las personas que recibieron asistencia médica y odontológica en 1998, el 53.2% asistió a consultorios y clínicas privadas y el 39.2% a dispensarios, hospitales públicos y del seguro social, lo que indica la importancia que en la oferta de servicios de salud tienen estos centros. Al comparar estos resultados con los de la encuesta de 1984 se observa, no obstante que se mantiene la importancia de la atención privada, un aumento en la participación de pacientes atendidos en centros públicos, a expensas de la disminución de los centros privados. Este cambio podría explicarse por el incremento del número de establecimientos públicos de salud, los cuales pasaron de 623 a 1,137, es decir, un incremento de 514 establecimientos.

Lugar Donde Recibió la Asistencia Médica

Lugar de Asistencia	1998 (%)	
	1984	1998
Consultorios y Clínicas Privadas	56.6	53.2
Dispensarios, Hospitales Públicos y Seguro Social	34.2	39.2
Clínicas Rurales	2.2	2.3
Centros Sanitarios	0.7	1.1
Hogar	1.2	0.2
Curandero	0.9	0.2
Acción Social	1.5	1.7
Otros	2.7	2.0

1.4.3 Forma de Pago de la Atención Médica y Odontológica

A nivel nacional el 46.1% de la población que requirió asistencia médica en 1998, la recibió de forma gratuita, lo que es consistente con la proporción de pacientes atendidos en dispensarios y hospitales públicos y el 32.0% tuvo que pagar por el servicio en clínicas privadas. El 14.4% fue cubierto por algún tipo de seguro de salud y el restante 7.5% lo hizo por debajo de los precios del mercado, es decir, con subsidio.

**Forma de Pago de la Atención Médica por Dominio
1998**

Forma de Pago	Nacional			
	Nacional	Distrito Nacional	Resto Urbano	Resto Rural
Con subsidio	7.5	11.9	6.1	4.3
Cubierto por seguro	14.4	23.5	13.5	5.7
Pagado por el hogar	32.0	24.1	39.1	33.1
Gratuito	46.1	40.5	41.3	56.9

Lo anterior indica que de cada 100 pacientes que requirieron atención médica, 54 la recibió con subsidio o de manera gratuita, y el restante 46 fue cubierto con seguro o pagado por el hogar, incidiendo en una reducción del gasto que los hogares destinan a este tipo de servicios.

Paradójicamente, en el Distrito Nacional donde los niveles de gastos e ingresos promedio son mayores, la proporción de hogares que pagan por servicios de salud es menor que en el resto urbano y rural, lo que se explica por la mayor concentración de establecimientos públicos e instituciones sin fines de lucro que prestan estos servicios y las facilidades de acceso a esos centros. Asimismo, el porcentaje de pacientes que pagaron mediante seguro es mayor en el Distrito Nacional, lo que es consistente con la mayor afiliación a seguro médico de la población de este dominio de estudio.

En las zonas rurales, en correspondencia con la mayor oferta de servicios públicos de salud y los menores niveles de ingresos que percibe la población de estas áreas, más de la mitad de los pacientes que requirieron atención médica la recibió de forma gratuita. Asimismo, en el resto urbano y en el Distrito Nacional, la atención gratuita está por encima del 40 por ciento.

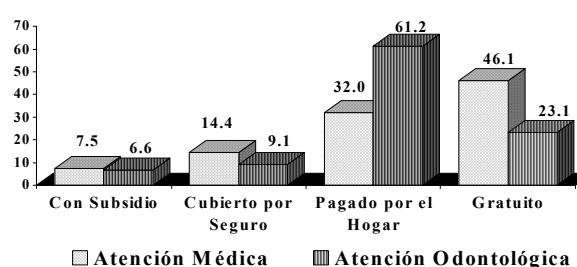
En el caso de la atención odontológica a nivel nacional, el 61.2% de los pacientes que requirió este tipo de servicio tuvo que pagar y sólo un 23.1% lo recibió en forma gratuita. Esta forma de pago prevalece en todos los dominios de estudio, lo que evidencia que este servicio está ofertado básicamente por el sector privado.

Forma de Pago de la Atención Odontológica por Dominio 1998

Forma de Pago	Forma de Pago de la Atención Odontológica por Dominio 1998 (%)			
	Nacional	Distrito Nacional	Resto Urbano	Resto Rural
Con subsidio	6.6	5.9	7.7	6.9
Cubierto por seguro	9.1	14.5	4.5	1.7
Pagado por el hogar	61.2	59.0	66.6	56.9
Gratuito	23.1	20.6	21.2	34.5

Estas cifras contrastan con las observadas en la atención médica, ya que la oferta de establecimientos públicos en los servicios odontológicos es menor. Asimismo se observa que la cobertura de los seguros tiene mayor incidencia en los servicios de salud que en los odontológicos.

Forma de Pago de la Atención Médica y Odontológica
1998



1.5 Mercado de Trabajo

1.5.1 Tasa Global de Participación

La tasa global de participación, medida por la proporción de la población de 10 años y más que está ocupada o busca trabajo, pasó de 42.6% en la encuesta de 1984 a 57.6% en la ENGIH, lo que muestra una mayor participación de la población en actividades económicas. En consecuencia, la población inactiva se redujo durante el mismo período, al pasar de 57.4% a 42.4%. Del total de los inactivos registrados en 1998, más de las tres cuartas partes en 1998 eran estudiantes o amas de casa.

Indicadores del Mercado de Trabajo

Indicadores	Indicadores del Mercado de Trabajo (%)	
	1984	1998
Tasa Global de Participación	42.6	57.6
Tasa de Desocupación	23.0	14.7
Tasa de Ocupación	32.9	49.1

La mayor tasa de participación se registra en el Distrito Nacional, donde de cada 100 personas 62 participan del mercado de trabajo, mientras que en el resto de las zonas urbanas y rurales dichas tasas alcanzan 54.9% y 56.2%, respectivamente. Al igual que en otras investigaciones, las informaciones de la ENGIH confirman que existen importantes diferencias por género en este indicador. Así por cada 100 hombres de 10 años y más, 73 participan en el mercado de trabajo, mientras que sólo 43 mujeres de cada 100, en el mismo intervalo de edad, estaban trabajando o buscaban trabajo. Por dominio de estudio, también se observan diferencias en la tasa de

participación por género, en el caso del Distrito Nacional un poco más de la mitad de las mujeres participan del mercado de trabajo, en tanto que en las zonas rurales sólo 35 de cada 100 mujeres se integran a dicho mercado.

Tasa Global de Participación por Dominio según Género 1998

Género	Dominio	Nacional	Distrito Nacional	Resto Urbano	Resto Rural
					(%)
Total		57.6	62.1	54.9	56.2
Hombres		72.8	73.1	70.8	74.4
Mujeres		42.9	52.3	40.5	35.4

1.5.2. Ocupación y Desocupación de la Población

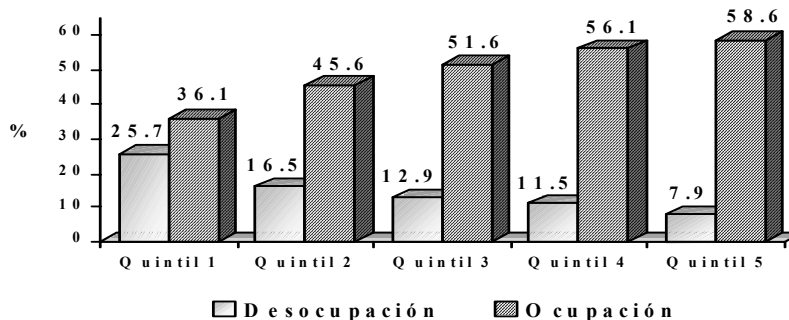
Entre 1984 y 1998, la tasa de ocupación también se incrementó significativamente de 32.9% a 49.1% acorde con el crecimiento promedio de 3.9% del Producto Interno Bruto real (PIB). La tasa de desocupación, que refleja la relación entre la población desocupada y la población económicamente activa, fue en promedio de 14.7%, porcentaje menor al 23.0% registrado en 1984.

La tasa de desocupación de acuerdo a la ENGIH presenta importantes diferencias por dominios de estudio. En el Distrito Nacional, la misma es de 19.1%, mientras que para el resto de las zonas urbanas disminuye a 14.8% y en el resto de las zonas rurales decrece aún más, llegando a 10.0%, lo que parece indicar que la demanda de empleo no satisfecha para la zona del Distrito Nacional es mucho mayor que en el resto de la zona urbana y rural, debido en parte a los procesos migratorios registrados en los últimos años hacia la ciudad capital. La tasa de desocupación por género presenta importancias significativas, alcanzando la masculina 9.2% y para las mujeres 23.9% lo que demuestra que aún existen problemas de absorción de la mano de obra femenina.

Estas cifras revelan que el crecimiento real de la economía se ha traducido en un ensanchamiento de las oportunidades de trabajo para los dominicanos, ya que a pesar de que la población económicamente activa ha aumentado, la desocupación ha descendido significativamente.

Asimismo, la tasa de desocupación se reduce a medida que el nivel de ingreso de los hogares se incrementa, así para el quintil 1, el de menor ingreso, la desocupación alcanza un 25.7%, porcentaje mucho mayor que el 14.7% registrado a nivel nacional, en tanto que para el último quintil de ingreso, dicha tasa sólo alcanzaba un 7.9%. Por el contrario, la tasa de ocupación se incrementa en la medida que se aumenta el ingreso per cápita de los hogares. En efecto, en el quintil 1, dicha tasa alcanzaba 36.1%, mientras que para el quintil de altos ingresos supera la mitad (58.6%) de la población de 10 años y más.

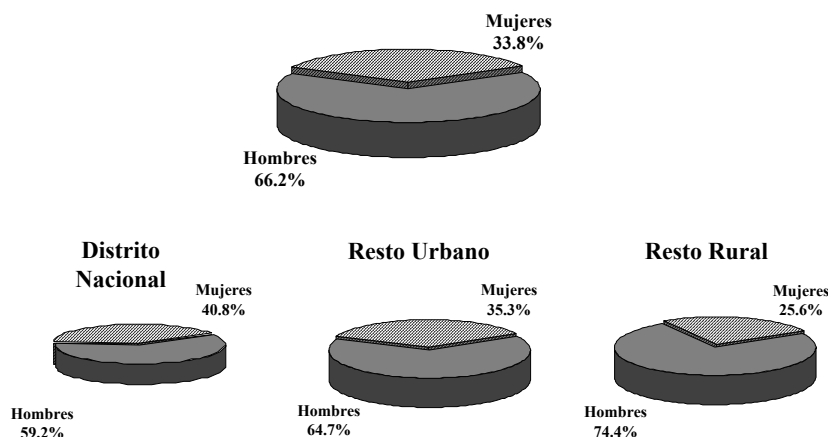
Tasa de Ocupación y Desocupación por Quintiles de Ingreso 1998



A nivel nacional, el 66.2% de la población ocupada estaba constituida por hombres y el 33.8%, por mujeres. Por dominio de estudio se evidencia, que la población femenina ocupada tiene una mayor importancia en el Distrito Nacional y en las zonas urbanas, que en las zonas rurales, ya que, acorde con la actividad económica que predomina en esta última (agropecuaria), casi las tres cuartas partes de la población ocupada estaba representada por hombres.

Población Ocupada por Dominio según Género 1998

Nacional



Del total de los ocupados, la ENGIH arrojó que el 85.9% tenía un solo trabajo, el 12.6% contaba con dos ocupaciones, y el restante 1.5%, con tres o más ocupaciones. La población ocupada con un solo empleo resultó más importante en el Distrito Nacional y las zonas urbanas, en tanto que en las zonas rurales, debido a la estacionalidad del trabajo agrícola, la población con dos ocupaciones representa un 18.3%, es decir, el doble de lo que se registra en el Distrito y en las zonas urbanas.

Los resultados de la ENGIH sobre la población ocupada por rama de actividad ⁴ muestran que la actividad que más absorbió mano de obra fue el comercio, incluyendo hoteles, bares y restaurantes con un 27.8% de la población ocupada, acorde con el dinamismo presentado por ambas actividades en la presente década; seguida de los servicios que incluye la administración pública con 21.7%; la agricultura 18.2% y la industria local y zonas francas, 17.9%. En tanto que en 1984, la agricultura absorbía el 40.6% de los ocupados, lo que significa una drástica disminución de esta actividad en el mercado de trabajo, lo cual está influenciado por el proceso migratorio rural-urbano; además se explica por la caída en la participación de la agricultura dentro del PIB, de 16.6% en 1984 a 11.6% en 1998.

Población Ocupada por Rama de Actividad

Rama de actividad	1998 (%)	
	1984	1998
Agricultura	40.6	18.2
Minería	1.6	0.2
Industria manufacturera	12.3	17.9
Electricidad	0.6	0.7
Construcción	5.4	5.5
Comercio	20.9	27.8
Transporte	4.3	6.4
Establecimientos Financieros	1.3	1.6
Servicios	13.0	21.7

Estas cifras apoyan la tesis de que la economía dominicana a nivel del mercado de trabajo se ha convertido en una economía de servicios y a la vez indican, que las opciones de trabajo para la población dominicana se han diversificado en diferentes actividades en consonancia con el nivel de desarrollo de la economía.

Con relación a la categoría de la población ocupada, el 43.9% de los ocupados eran trabajadores por cuenta propia, el 33.5% empleados privados y el 10.8% empleados públicos, es decir, que de cada 100 ocupados, 88 pertenecían a una de estas categorías y los 12 restantes, eran patrones de empresas no constituidas en sociedad, trabajadores no remunerados y empleados del servicio doméstico.

Población Ocupada por Género según Categoría de Ocupación 1998

Categoría de Ocupación	1998 (%)		
	Promedio	Mujeres	Hombres
Empleados públicos	10.8	12.6	9.9
Empleados privados	33.5	33.3	33.5
Trabajador por cuenta propia	43.9	36.6	47.5
Patrón de Empresa no constituida en sociedad	3.1	2.1	3.6
Trabajador no remunerado	5.3	5.6	5.2
Servicio Doméstico	3.4	9.8	0.3

⁴ Para fines de comparación de los resultados de las encuestas de gastos e ingresos de 1984 y 1998, se ha utilizado la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas, CIIU revisión 2, en la cual, en Comercio se incluye la actividad Hoteles, bares y restaurantes; y en Servicios, la administración pública.

De acuerdo a grupos ocupacionales, los resultados de la ENGIH revelan que la mayor proporción de los ocupados son trabajadores de los servicios y vendedores de comercios, alcanzando 23.0%; el 19.6% trabajadores no calificados; el 15.6% oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios; el 13.9% agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros y 10.6% operadores de instalaciones y máquinas y montadores.

Población Ocupada por Grupos Ocupacionales 1998

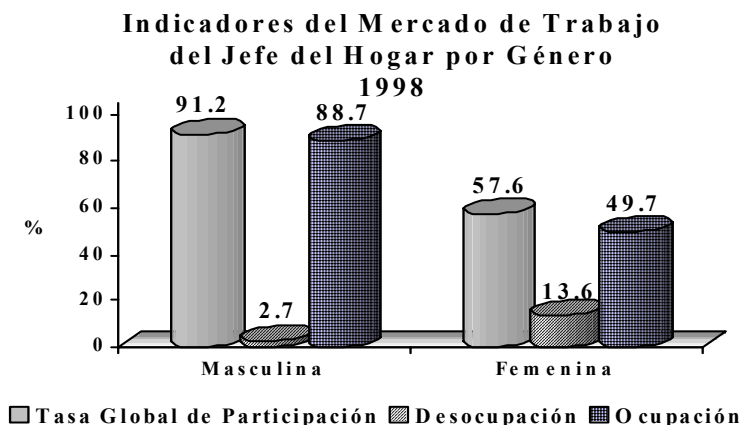
Grupos Ocupacionales	Promedio (%)
Personal directivo de la administración pública y privada	2.0
Profesionales e intelectuales	5.0
Técnicos y profesionales del nivel medio	4.6
Empleados de Oficina	5.7
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios (1)	23.0
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	13.9
Oficiales, Operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	15.6
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	10.6
Trabajadores no calificados	19.6

(1) Incluye el personal militar

1.5.3. Ocupación y Desocupación del Jefe del Hogar

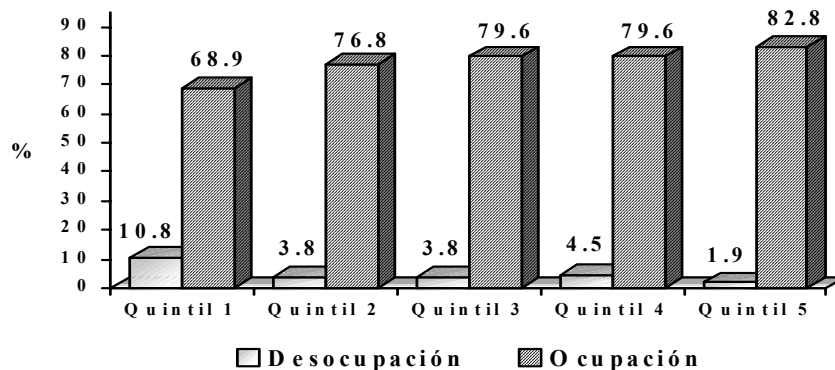
De cada 100 jefes de hogar de 10 años y más, 82 participan del mercado de trabajo como ocupados o desocupados, es decir, que la tasa global de participación de este segmento de la población alcanzaba 81.5%, que como era de esperar, este porcentaje supera al registrado por el total de la población. Asimismo, la tasa de desocupación de los jefes de hogar alcanzaba sólo un 4.9% y la de ocupación 77.5 por ciento.

La tasa de participación, de acuerdo al género del jefe, muestra que los hombres participan más activamente en el mercado de trabajo que las mujeres, registrando una tasa de desocupación de tan sólo 2.7%, muy por debajo de la registrada por las jefes mujeres (13.6%), en consecuencia, la tasa de ocupación masculina resulta mayor.



Por quintiles de ingreso se observa, que los jefes que se ubican en el quintil de menor ingreso registran la tasa de desocupación más alta, mientras que para el resto de los quintiles, dicha tasa es menor que la promedio de 4.9% a nivel nacional de los jefes de hogar y la tasa de ocupación presenta valores similares o mayores que el 77.5 por ciento.

Tasa de Ocupación y Desocupación del Jefe de Hogar por Quintil de Ingreso 1998



II. VIVIENDA Y SERVICIOS BASICOS

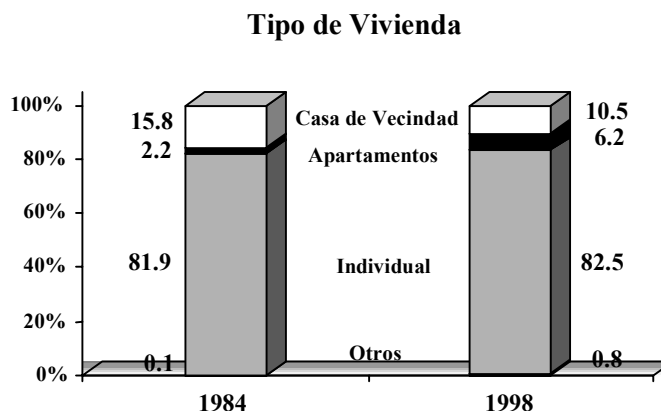
2.1 Características de la Vivienda

El total de viviendas en el país arrojado por la ENGIH fue de 1,904,244, lo que relacionado con el número de hogares existentes equivale a una proporción aproximada de un hogar por vivienda. Las viviendas se distribuyen dentro del territorio nacional de manera similar que la población, así en el Distrito Nacional la densidad habitacional alcanzó 434 y la zona urbana y rural en conjunto 27.4 viviendas por kilómetro cuadrado.

2.1.1 Tipo de Vivienda

De acuerdo a la ENGIH, el tipo de vivienda de uso principal más común es la individual; en efecto, de cada 100 viviendas, 83 eran de este tipo, porcentaje similar al registrado en la Encuesta de Ingresos y Gastos de las Familias de 1984. La diferencia más notable entre los resultados de ésta última y la ENGIH se refleja, sobre todo, en la importancia de las viviendas tipo apartamento, las cuales pasaron de 2.2% a 6.2%, predominando el mayor porcentaje en el Distrito Nacional.

El incremento de las viviendas tipo apartamento en el Distrito Nacional, usual en ciudades con mucha densidad poblacional, puede atribuirse al alza del costo del metro cuadrado de la tierra con vocación urbana, el acceso a los servicios básicos y las preferencias de la población por estas viviendas. En consecuencia, se ha evidenciado un fuerte dinamismo en la construcción de viviendas tipo apartamentos. Asimismo, se registró una disminución de la participación de las viviendas de vecindad, cuarterías y barrancones de 15.8% en 1984 a 10.5% en 1998, lo que evidencia que los hogares habitados en 1998 ofrecían mayor seguridad y comodidad.



Para todos los quintiles de ingreso predomina la vivienda tipo casa individual, perdiendo importancia relativa en el quintil 5. Es evidente que cuanto menor es el ingreso, menor es la preferencia por las viviendas tipo apartamento. Por el contrario, las viviendas tipo casa de vecindad, cuarterías y barrancones tienen mayor importancia en los quintiles de bajos ingresos.

Es conveniente aclarar, que la aparición de casa de vecindad, cuartería y barrancones en los quintiles 4 y 5 aunque resulta ilógico, se explica por el criterio utilizado para organizar los hogares por quintiles de ingreso, el cual sólo toma en consideración la variable ingreso per-cápita del hogar, obviando otras características socioeconómicas, tales como la condición de la vivienda y acceso a servicios básicos entre otras. Así, los hogares donde sólo existe un miembro residiendo en casa de vecindad, cuarterías y barrancones pueden registrar un nivel de ingreso per-cápita similar, al de un hogar con varios miembros, aunque el ingreso total de este último sea superior.

**Tipo de Vivienda según Quintil de Ingreso
1998**

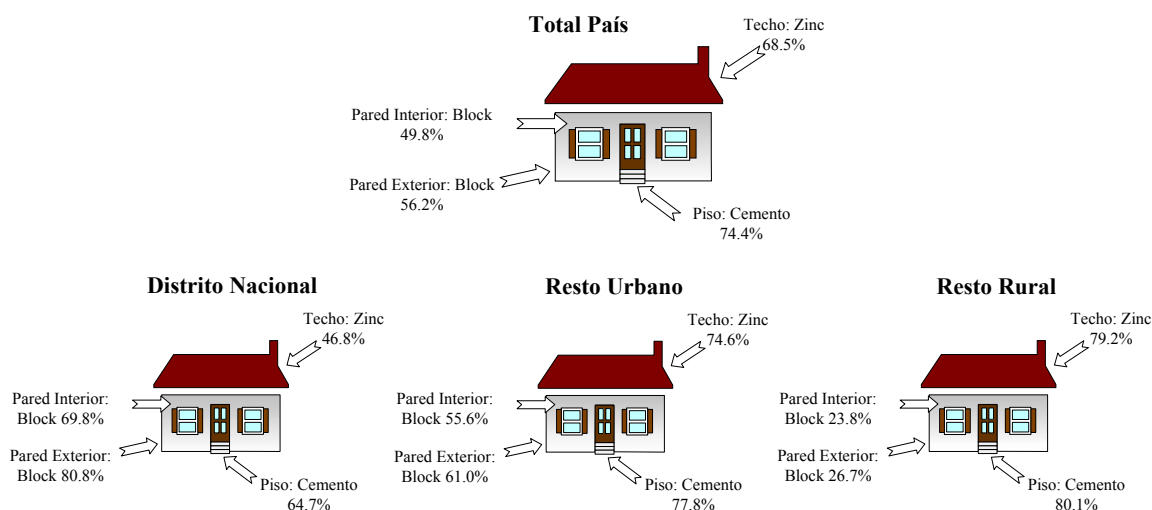
Quintil de Ingreso	(%)			
	Casa Individual	Apartamento	Casa de vecindad, cuartería, y barrancones	Otros
Quintil 1	83.2	1.2	15.2	0.4
Quintil 2	85.7	2.5	11.3	0.4
Quintil 3	83.1	4.9	11.6	0.4
Quintil 4	82.9	5.9	10.0	1.2
Quintil 5	77.3	16.6	4.3	1.8

2.1.2 Materiales de Construcción Predominantes de la Vivienda

Los resultados de la ENGIH muestran que los materiales de construcción predominantes en las viviendas eran: techo de zinc que representó el 68.9% del total de viviendas; piso de cemento con 74.4% y en las paredes interiores y exteriores, el block, con 49.8% y 56.2%, respectivamente.

Sin embargo, existen diferencias importantes en los materiales de construcción predominantes de acuerdo a la región geográfica donde se ubica la vivienda. Como se observa, el predominio del zinc y del cemento para el techo y el piso, respectivamente, a nivel nacional lo determinan las viviendas ubicadas en el resto rural y urbano; mientras el block en las paredes interiores y exteriores, tiene un uso más intensivo en el Distrito Nacional.

Materiales de Construcción Predominante de la Vivienda 1998



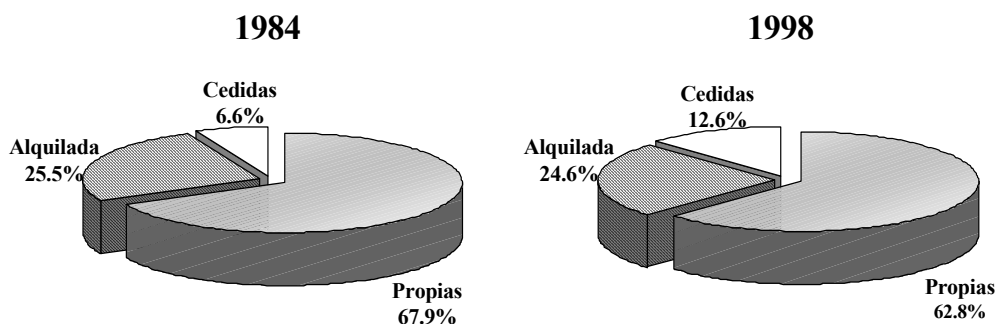
En consecuencia, las viviendas construidas con materiales de baja calidad, que implican poca seguridad e higiene a las personas que la habitan han reducido su importancia. En efecto, a nivel nacional los resultados de la ENGIH revelan que sólo el 6.8% de las viviendas tenía piso de tierra, el 15.8% paredes exteriores de tabla de palma y el 5.2% techo de cana y yagua, predominando en las zonas rurales, en tanto que en 1981, de acuerdo al Censo de Población y Vivienda, 21% tenía piso de tierra, 32% paredes exteriores de tabla de palma y 15% techo de yagua.

Lo anterior sugiere que en el crecimiento del stock de vivienda han predominado las viviendas construidas con materiales de mejor calidad y seguridad, lo que ha redundado en la mejoría del hábitat del dominicano.

2.1.3 Tenencia de la Vivienda

Con relación a la tenencia de la vivienda se tiene que 63 de cada 100 viviendas, eran propiedad del hogar que la habitaba, el cual la había construido por cuenta propia, había pagado total o parcialmente el valor de la misma, una cuarta parte del total era alquilada y un 12.6%, cedida con o sin permiso. Al comparar con las cifras de la Encuesta de 1984 se observa que las viviendas cedidas han cobrado importancia, sobre todo las “cedidas con permiso”, que en general se refiere a aquellas utilizadas por parientes sin mediación de pago.

Tenencia de la Vivienda



Este cambio en el comportamiento de la tenencia de la vivienda cedida parece estar ligado a las características del dominicano que emigra al exterior, quien normalmente tiene la intención de retornar. Por este motivo, no se deshace de sus bienes inmuebles y además invierte parte de los ingresos obtenidos en el exterior en este tipo de bienes. En ambos casos, mientras dura su ausencia las viviendas de su propiedad generalmente son temporalmente cedidas sin pago a familiares residentes en el país.

Aunque en todos los dominios de estudio predominaba la vivienda propia, en el Distrito Nacional el 39.9% de las viviendas era alquilada, mientras en las zonas rurales este tipo de tenencia alcanzaba 8.1%. Al contrario, en las zonas rurales de cada 100 viviendas, 16 eran cedidas, en tanto que en Distrito Nacional, sólo 8.4 viviendas eran ocupadas con o sin permiso.

2.1.4 Hacinamiento en la Vivienda

Para fines de comparar la encuesta de 1984 con los resultados de la ENGIH, se obtuvo para ambas el indicador de cuartos por hogar, exceptuando los hogares unipersonales que no fueron cuantificados en la anterior encuesta. Así, el número de cuartos por hogar que en 1984 alcanzaba 3.9 para un promedio de 5.7 miembros por hogar, en 1998 este indicador resultó similar, para un promedio de 4.2 miembros por hogar.

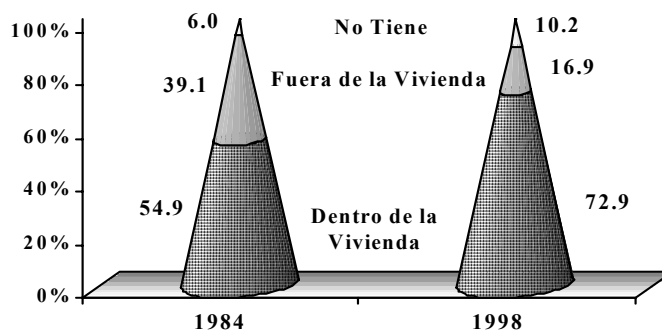
Estas cifras indican una disminución del hacinamiento dentro de los hogares y resulta consistente con la reducción del número de viviendas de vecindad, cuarterías y barrancones registrados para el período analizado.

2.1.5 Disponibilidad de Cocina en la Vivienda

Para 1998 en todo el país, el 72.9% de los hogares contaba con cocina dentro de la vivienda, en tanto que en 1984 este porcentaje alcanzaba 54.9%, es decir, que se ha registrado una mejoría en el área de manipular y cocer los alimentos en los hogares dominicanos. En el Distrito Nacional, el 88.6% de los hogares disponen de cocina dentro de la vivienda, mientras que este porcentaje en las zonas rurales se reduce a 47.8%, cobrando importancia el porcentaje de hogares (12.3%) que no tenía cocina.

Cabe destacar, que el incremento de los hogares que no cuentan con cocina se debe fundamentalmente, a razones metodológicas, ya que en 1984 los hogares unipersonales no fueron investigados, que son los que generalmente no tienen cocina.

Hogares por Disponibilidad de Cocina en la Vivienda



Los hogares con la cocina ubicada dentro de la vivienda predominan en todos los quintiles de ingreso, aunque su importancia relativa es mayor a medida que el ingreso aumenta. Por el contrario, existe una clara relación inversa entre el nivel de ingreso y los hogares con cocina fuera de la vivienda, al igual que en el caso de los hogares sin un lugar destinado a la manipulación de alimentos.

Hogares por Ubicación de la Cocina en la Vivienda según Quintiles de Ingreso 1998

Quintiles de Ingreso	Dentro de la vivienda	Fuera de la Vivienda	No tiene
Quintil 1	55.7	30.5	13.8
Quintil 2	68.3	21.6	10.1
Quintil 3	74.6	15.2	10.2
Quintil 4	78.8	10.8	10.4
Quintil 5	87.5	6.2	6.3

(%)

2.1.6 Actividad Económica en la Vivienda

Los resultados de la ENGIH de 1998, arrojan que en 16 de cada 100 viviendas, sus miembros realizan algún tipo de actividad económica dentro de la misma. La actividad principal desarrollada por los hogares dentro de la vivienda, tanto a nivel nacional como por dominios de estudios, es el comercio, alcanzando casi las tres cuartas partes para la zona rural. Asimismo, se destaca también la industria y los servicios, teniendo ambas su mayor participación en el Distrito Nacional.

Actividad Económica Desarrollada en la Vivienda por Dominio 1998

Actividad Económica Dominio	(%)			
	Nacional	Distrito Nacional	Resto Urbano	Resto Rural
Industria	17.0	23.0	16.2	12.1
Comercio	59.9	46.8	59.0	73.6
Hoteles, Bares y Restaurantes	5.2	4.6	7.2	3.2
Transporte y Comunicaciones	0.1	---	0.2	---
Intermediación Financiera	1.3	1.6	1.0	1.4
Otros Servicios	16.5	24.0	16.4	9.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

No obstante, que esta variable no fue investigada en 1984, otros tipos de investigaciones han indicado la evolución de la micro y pequeña empresa y por tanto la importancia que tienen las actividades económicas desarrolladas dentro de las viviendas, como forma de incrementar los ingresos familiares.

2.2 Servicios Básicos de la Vivienda

2.2.1 Abastecimiento y Almacenamiento de Agua

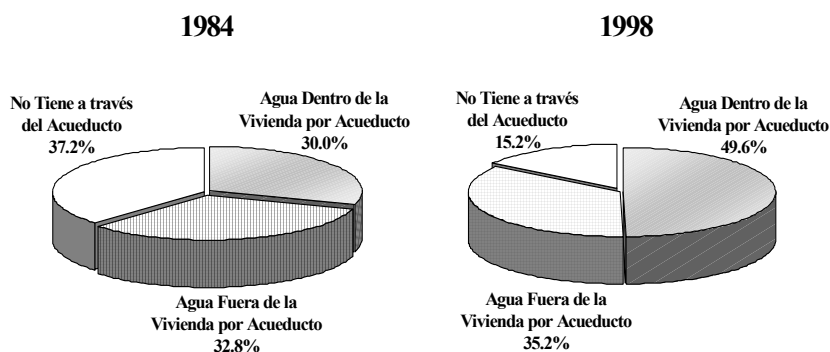
En cuanto a las formas de abastecimiento de agua, los datos de la ENGIH dieron como resultado que aproximadamente la mitad de las viviendas del país se abastecía de agua potable dentro de la casa, el 35.2% lo hacía en llaves fuera de la vivienda y el restante 15.2% utilizaba otra fuente independiente como agua de pozo, arroyos, camiones cisternas u otros medios.

En el Distrito Nacional, el 60.7% de las viviendas recibía agua dentro de la casa, en el resto de las zonas urbanas este porcentaje era ligeramente mayor (62.2%), mientras que en las zonas rurales alcanzaba el 24.8% de las viviendas, es decir, que las zonas rurales del país continúan siendo las más desfavorecidas en términos de abastecimiento de agua.

Con relación a los resultados del año 1984, se ha registrado una significativa mejoría en el abastecimiento de agua de las viviendas vía acueducto, ya que en 13 años, el porcentaje de

viviendas que tenía acceso a agua por acueducto se ha incrementado de 62.8% a 84.8%, en 1998, incrementándose sobre todo la participación de viviendas con acceso a agua por acueducto dentro de la vivienda, lo que está acorde con los esfuerzos que en materia de construcción de acueductos ha llevado a cabo de manera continua el Gobierno Central, al pasar el gasto público en este renglón de RD\$14.7 millones en 1984, a RD\$1,183.7 millones en 1998.

Abastecimiento de Agua en la Vivienda



Las cifras sobre abastecimiento de agua por quintiles de ingresos evidencian que en los niveles más altos el 93.5% de las viviendas recibía agua por acueducto, mientras que en el quintil 1, las viviendas con esta característica alcanzaba el 76.2%. Sin embargo, la mayor diferencia entre ambos quintiles se refleja en el tipo de conexión de la vivienda al acueducto. Así, para el quintil 1, la mitad de las viviendas reciben el agua fuera de la vivienda, en tanto que más de las tres cuartas partes de las viviendas del quintil 5, la reciben dentro de la misma.

Viviendas por Forma de Abastecimiento de Agua según Quintil de Ingreso 1998

Quintil de Ingreso / Abastecimiento	Forma de Abastecimiento (%)				
	Dentro de la vivienda por acueducto	Fuera de la vivienda por acueducto	Pozo de Agua	Arroyo o Manantial	Otros
Quintil 1	25.6	50.7	6.2	12.2	5.4
Quintil 2	41.6	38.7	4.2	9.4	6.1
Quintil 3	44.2	39.7	4.4	5.8	6.0
Quintil 4	57.9	32.3	2.0	4.6	3.2
Quintil 5	75.6	17.9	1.3	2.9	2.3

No obstante, la mayor cobertura del servicio de agua por acueducto dentro de la vivienda, el 87.5% de las mismas utiliza algún sistema de almacenamiento; esto refleja, que el abastecimiento del agua se ve afectado no sólo por problemas en la distribución, sino también por las deficiencias en el suministro de energía eléctrica. Cabe destacar, que del total de hogares investigados en la ENGIH que recibieron agua dentro de la vivienda sólo el 28.3% realizó un pago por este servicio, mientras que el restante lo recibió sin que mediara un pago, lo cual evidencia la magnitud de la evasión del pago de este servicio.

Por otra parte, las condiciones de almacenamiento del líquido en las viviendas no son siempre óptimas; el 49.7% de éstas almacenaba el agua en tanques, el 33.1% lo hacía en recipientes inseguros en términos de higiene, tales como cubetas, galones y poncheras. Mientras que sólo el 14.0% utilizaba cisterna y el restante 3.2% el tinaco como forma de almacenamiento.

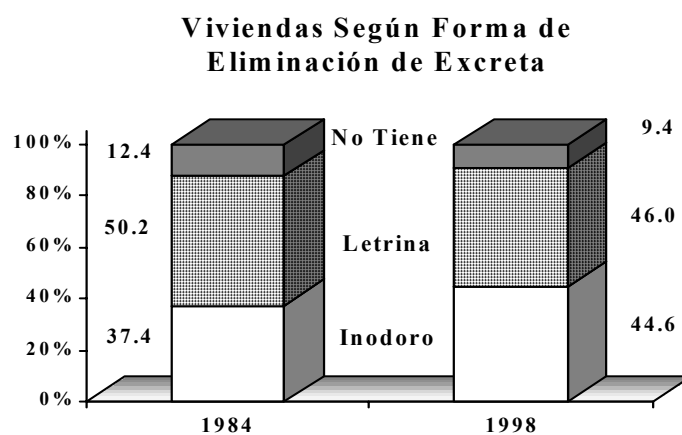
Viviendas por Forma de Almacenamiento de Agua Según Dominio 1998

Dominio Abastecimiento	%			
	Cisterna	Tinaco	Tanque	Otros Recipientes
Distrito Nacional	28.4	3.9	46.5	21.3
Resto Urbano	10.7	3.5	53.9	31.9
Resto Rural	2.2	2.2	48.5	47.1
Total País	14.0	3.2	49.7	33.1

En el Distrito Nacional, predomina como forma de almacenamiento el tanque (46.5%) y la cisterna (28.4%), mientras que en las zonas rurales, predomina el tanque (48.5%) y otros recipientes de poca seguridad (47%).

2.2.2 Sistema de Eliminación de Excretas

La ENGIH mostró que el 44.6% de las viviendas utilizaba inodoros conectados a pozos sépticos o a un sistema de alcantarillado; el 46.0% letrinas y el 9.4% de las viviendas del país no disponía de ningún medio de eliminación de excretas. Si bien la ENGIH muestra que la vivienda utiliza como sistema de eliminación de excretas, la letrina y el inodoro, este último incrementó su participación en 7.2 puntos porcentuales, con respecto al año 1984, lo que evidencia, al igual que en el caso del agua potable, que la inversión en vivienda que se registró durante el período fue acompañada con mejoras en los servicios conexos.



Para 1998 las viviendas que utilizaban inodoros en el Distrito Nacional representaban el 71.7% del total, la letrina el 23.5% y el 4.8% no disponía de ningún medio. En el resto urbano estos porcentajes eran 52.2%, 42.1% y 5.7%, respectivamente, mientras que en el resto rural, el 9.6% de las viviendas disponía de inodoros, 72.3% de letrina y 18.1% no tenía ningún medio. Lo anterior refleja que en la zona rural, un porcentaje importante de su población todavía no dispone de un sistema de eliminación adecuado, lo que va en perjuicio de su hábitat y por ende de su calidad de vida.

Por quintiles de ingreso, como es lo propio se observan diferencias importantes, existiendo una relación directa entre el nivel de ingreso y el uso de inodoro como forma de eliminación de excretas e inversa con el uso de letrina y la no disposición de ningún sistema.

Viviendas por Forma de Eliminación de Excretas según Quintil de Ingreso 1998

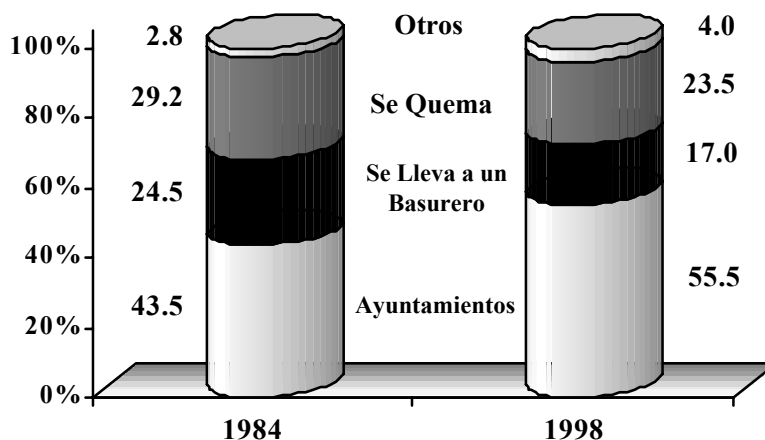
Quintiles de Ingreso Eliminación	(%)		
	Inodoro	Letrina	No tiene
Quintil 1	18.7	64.0	17.3
Quintil 2	32.1	56.7	11.2
Quintil 3	40.0	50.6	9.4
Quintil 4	55.9	37.7	6.4
Quintil 5	76.2	20.8	3.0

2.2.3 Recogida de Basura

Respecto al servicio de recogida de basura, en el 55.5% de las viviendas individuales a nivel nacional, los informantes declararon que los ayuntamientos le brindan este servicio, en tanto que en 1984, sólo lo recibía un 42.6%. Sin embargo, la mejoría en la cobertura de este servicio a nivel nacional no da indicios sobre la calidad del mismo, ya que en la ENGIH no se investigó la frecuencia de la recogida de basura.

En adición, de las viviendas a las cuales los ayuntamientos le recogieron la basura en 1998 sólo el 38.6% realizó un pago, mientras que el restante lo recibió sin pago, lo que evidencia la importancia de la apropiación ilícita de los servicios públicos.

Hogares por Forma de Eliminación de Basura



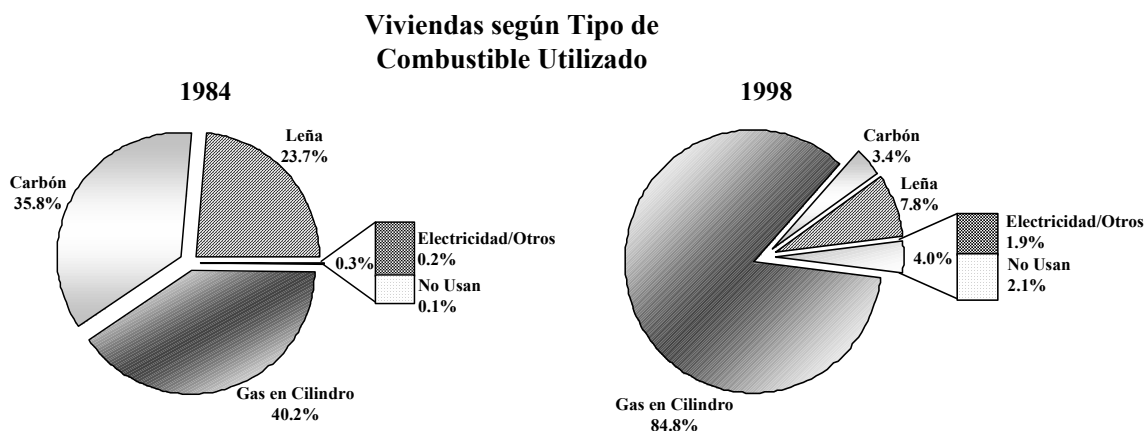
Para 1998, de acuerdo a los entrevistados, en el Distrito Nacional el ayuntamiento recoge la basura en el 75.2% de las viviendas y en el resto de las zonas urbanas este porcentaje es de un 78.6%. En cambio, en las zonas rurales, la cobertura de este servicio es de apenas de 11.0%, teniendo que utilizar el 89% de las viviendas restantes en esta zona otros medios para eliminar la basura como la quema, la tirada en solares baldíos u otras formas, lo que agudiza el problema de la contaminación ambiental.

2.2.4 Tipo de Combustible Utilizado

Con relación al tipo de combustible utilizado en la vivienda, las cifras de la ENGIH revelan cambios significativos con relación a 1984. En efecto, en 1998 de cada 100 hogares, 85 utilizan el gas propano, en tanto que en 1984 sólo 40 hacía uso de este derivado del petróleo, es decir que en tan sólo trece años se duplicó el uso de este combustible. Entre las razones de este cambio se encuentra el subsidio que el Estado otorga a los consumidores por el uso del gas propano, unido al programa de dotación de estufas de la Secretaría de Estado de Industria y Comercio y los mayores controles, por parte de la Dirección General Forestal, del corte y tala de árboles que se han venido implementando en todo el territorio nacional para evitar la deforestación.

El predominio del uso del gas propano como combustible se ha registrado con independencia del nivel de ingreso de la población, así casi las tres cuartas partes de las viviendas ubicadas en el quintil 1 utilizaba gas propano, mientras en el quintil 5, este porcentaje se elevaba al 92.4 por ciento.

Asimismo, de cada 100 viviendas, 11 utilizaban carbón o leña como combustible para cocer sus alimentos, teniendo la zona rural la mayor proporción de viviendas (28.0%). Esta cifra contrasta con el 59.5% de las viviendas que usaban leña y carbón en 1984. En consecuencia, el uso de combustibles que afectan el medio ambiente se ha reducido.



No obstante, que el gas en cilindro es el combustible predominante para la cocción de los alimentos a nivel nacional, por quintiles de ingresos se observan diferencias. La importancia relativa de las viviendas que utilizan este combustible para el quintil 1 alcanza 71.6%, mientras que de cada 100 viviendas del quintil de mayores ingresos, 92 hacen uso del gas propano. A pesar las medidas de control de tala y quema de árboles, el carbón y la leña continúan siendo un combustible utilizado en las viviendas de los quintiles de bajos ingresos.

**Viviendas por Tipo de Combustible Utilizado según Quintil de Ingreso
1998**

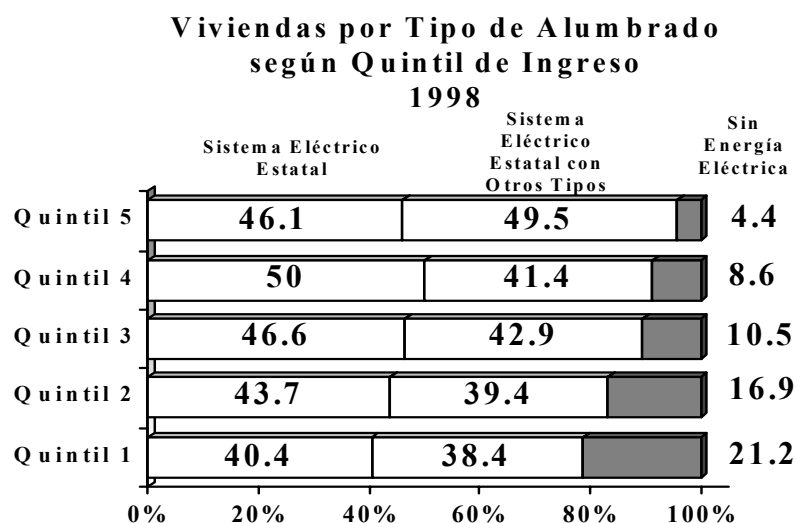
Quintiles de Ingreso Tipo de Combustible	(%)				
	Gas en cilindro	Carbón	Leña	Otros	No utiliza
Quintil 1	71.6	7.0	18.4	1.2	1.8
Quintil 2	82.5	3.8	10.5	2.1	1.1
Quintil 3	89.5	2.4	5.1	1.2	1.8
Quintil 4	88.2	2.3	3.6	2.2	3.7
Quintil 5	92.4	1.5	1.4	2.4	2.3

2.2.5 Alumbrado

En 1998, el 87.7% de las viviendas poseía electricidad, de las cuales casi la mitad tuvo que hacer uso de medios alternativos de generación de energía por cuenta propia (inversor, plantas, gas kerosene, velas), mientras que en la encuesta de 1984 el porcentaje de viviendas con electricidad alcanzaba 76.1 por ciento.

Por regiones geográficas, se observa que las viviendas del Distrito Nacional y de las zonas urbanas, en su mayoría tenían electrificación, en tanto que en las zonas rurales sólo 63 de cada 100 viviendas contaban con suministro de electricidad público. En el quintil 1, del total de viviendas, el 78.8% estaban conectadas al sistema eléctrico estatal, en tanto que en el quintil 5 alcanzó 95.6%. Aunque para todos los quintiles de ingreso el uso de formas alternativas de energía generadas por cuenta propia (inversores, plantas eléctricas, entre otros) es importante, su

uso se incrementa de manera combinada con el sistema eléctrico estatal, a medida que aumentan los ingresos del hogar.



Cabe destacar que del total de hogares investigados en la ENGIH que recibieron energía eléctrica estatal en la vivienda, sólo el 54.4% realizó un pago por este servicio, mientras que el restante lo recibió sin que mediara un pago, esta cifra evidencia la magnitud de la evasión del pago por concepto de este servicio.

III. MEDIOS DE TRANSPORTE UTILIZADOS POR LOS MIEMBROS DEL HOGAR

Los resultados de la ENGIH muestran que el 39.8% de los hogares poseía algún tipo de vehículo automotor, concentrándose una mayor proporción de éstos en el Distrito Nacional y el Resto Urbano, ya que sólo un 28.8% de los hogares de la zona rural tenía a su disposición este medio de transporte.

**Hogares con Vehículo Automotores
según Dominio
1998 (%)**

Dominio	Hogares (%)
Total País	39.8
Distrito Nacional	47.1
Resto Urbano	43.4
Resto Rural	28.8

Del total de hogares que declaró que poseía algún tipo de vehículos, se observan diferentes preferencias por regiones geográficas. En el Distrito Nacional, casi las tres cuartas partes eran automotores y similares, en el Resto Rural, de cada 100 vehículos a disposición del hogar, 68 eran motores o motonetas. En el caso de los hogares del Resto Urbano, los resultados de la

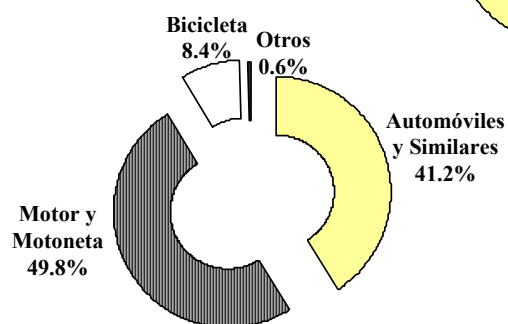
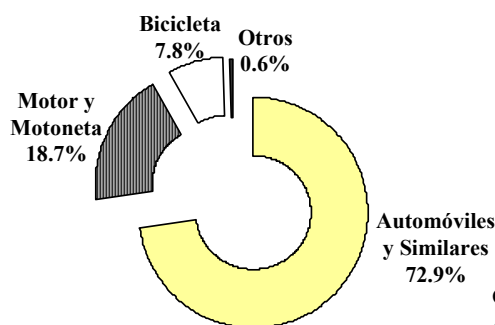
ENGIH no revelan una preferencia por tipo de vehículos, así 41.2% eran automotores y el 49.8% eran motores y motonetas.

Hogares por Tipo de Vehículo Declarados según Dominio

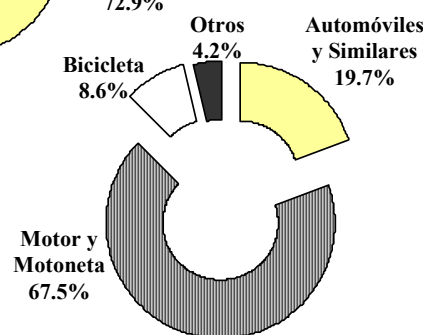
Dominio	Tipo de Vehículo	Total	Automotores y Similares	Motor y Motoneta	Bicicleta	Otros
Distrito Nacional		100.0	72.9	18.7	7.8	0.6
Resto Urbano		100.0	41.2	49.8	8.4	0.6
Resto Rural		100.0	19.7	67.5	8.6	4.2

Disponibilidad de Vehículos en el Hogar por Dominio 1998

Distrito Nacional



Resto Urbano



Resto Rural

Con relación a los sistemas de transporte utilizados por la población total, la ENGIH revela que la mayor proporción utiliza los servicios de transporte en autobús de manera exclusiva o combinada (52.2%), seguido de la combinación de varios medios de transporte (13.0%), acorde con la distancia entre los lugares de residencia y los centros de trabajo.

**Sistema de Transporte Utilizado por la Población por Dominio
1998**

Sistema de Transporte	(%)				
	Dominio	Total País	Distrito Nacional	Resto Urbano	Resto Rural
Carro privado		9.0	16.0	8.1	3.4
Motor propio		4.6	1.5	5.9	6.1
Autobús		52.2	53.6	42.9	61.2
Carro público		12.0	15.0	16.8	3.8
Motoconcho		4.3	0.4	4.8	7.5
Combinación de los anteriores		13.0	12.0	15.1	11.6
No usan medio de transporte		4.9	1.5	6.4	6.4

Es importante señalar, que los sistemas de transportes utilizados por dominios de estudio presentan notables diferencias. Así, las cifras indican que tanto en el Distrito Nacional, como en las zonas urbanas y rurales, el sistema de transporte en autobús, ya sea de manera exclusiva o combinada, es el más usado por la población, siendo éste el más generalizado en las zonas rurales donde se requiere movilizarse en rutas interurbanas, lo que va en consonancia con el menor uso de carros públicos y privados.

El transporte en carros públicos y privados es de mayor importancia en el Distrito Nacional y el resto de las zonas urbanas. Es importante resaltar, que los resultados de la ENGIH muestran que el motoconcho utilizado de manera exclusiva no alcanza un alto porcentaje, lo que sugiere que como medio de transporte, éste sólo sirve de complemento a los sistemas de transportes ya establecidos con rutas fijas.

IV. EQUIPOS Y MOBILIARIO DEL HOGAR

Con la finalidad de comparar los resultados relativos a la disponibilidad de artefactos y vehículos en el hogar arrojados por la Encuesta de 1984 y la ENGIH, se establecieron criterios similares en ambas encuestas. Así, los resultados muestran una mejoría en términos de disponibilidad de equipos, producto de un mayor nivel de ingreso de los hogares, combinado con la disminución de los precios relativos de estos enseres domésticos por la baja de los aranceles.

Hogares según Disponibilidad de Artefactos y Vehículos

Hogares con Disponibilidad de Artefactos y Medios de Transporte	(%)	
	1984	1998
Disponen del conjunto completo (*)	8.6	20.6
No disponen del conjunto completo	77.1	79.4
No tienen ningún artefacto	14.3	0.0

(*) Comprende radio y/o televisión, nevera, estufa, plancha eléctrica, automóvil y/o motor y/o bicicleta, abanico y/o aire acondicionado

El conjunto de bienes que utilizaban los hogares en 1984 aumentó significativamente su importancia, a la par que se generalizó el uso de otros que anteriormente eran exclusivos del

segmento de la población de altos ingresos. En efecto, en 1998 la disponibilidad de estufas de gas y de neveras alcanzan al 86.2% y 58.4% de los hogares dominicanos, mientras que otros bienes, como las lavadoras que eran de uso exclusivo de un segmento de los hogares en el pasado (2.8%), en el 1998 era utilizado de manera más generalizada, abarcando el 42.8% de los hogares.

Disponibilidad de Equipos del Hogar por Dominio

(%)

Equipo	Nacional	Distrito Nacional	Resto Urbano	Resto Rural
Estufa de gas	86.2	95.1	92.9	70.0
Neveras	58.4	76.6	67.6	30.1
Lavadoras	42.8	60.8	48.3	18.8
Televisor a color	52.5	70.4	60.7	25.8
Licuadora	54.1	67.0	64.7	29.8
Equipo de música	79.1	91.6	80.5	65.2
VHS	10.6	19.6	10.2	2.2
Box spring	84.4	87.4	85.9	79.8

En el Distrito Nacional, los porcentajes son más elevados que en los otros dominios, lo que se explica por los mayores niveles de ingreso y las facilidades de crédito y de pago que ofrecen la mayoría de los establecimientos ubicados en este dominio de estudio, para la adquisición de estos bienes.

V. DIFERENCIAS ENTRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES DOMINICANOS.

En el análisis de las características, presentado en capítulos precedentes, sobre el perfil del dominicano, vivienda y servicios básicos, medios de transporte utilizados por el hogar y mobiliario y equipo disponibles, se determinaron que existen diferencias relacionadas con el nivel de ingreso por quintiles del hogar. Este tipo de análisis permite por tanto identificar las características predominantes para cada quintil de ingresos, pero no refleja el grado en que las condiciones de vida de los hogares de menores ingresos se han mejorado, acercándose al patrón o norma de características que identifican los hogares de mayores ingresos.

Con la finalidad de realizar esta última comparación se estableció un patrón o norma de características que tipifican los hogares del quintil 5, es decir, a los hogares de mayor nivel de ingreso. Dicho patrón estaba referido a 10 categorías, que incluye las siguientes 30 características seleccionadas:

Hogar

- Género del jefe del hogar: hombre
- Estado civil del jefe: casado
- Edad del jefe del hogar: entre 40 y 49 años
- Tamaño del hogar: 4 miembros

Vivienda

- . Tipo : Individual
- . Material Techo: Concreto
- . Material Piso: Mármol o cerámica
- . Material Paredes: Block y concreto
- . Tenencia: Propia
- . Cocina: Dentro
- . Combustible: Gas en cilindro
- . No de cuartos => seis (6)

Saneamiento, Agua Potable y Eliminación de Excretas

- . Eliminación de Basura: Ayuntamiento
- . Disponibilidad Agua: Dentro del hogar
- . Almacenaje Agua: Cisterna
- . Servicio Sanitario: Inodoro

Alumbrado

- . Público y/o combinación con otras fuentes

Educación

- . Matriculación Miembros: Primaria
- . Nivel del Jefe: Universitario
- . Razón Inasistencia: Edad
- . Centro : Privado

Salud

- . Lugar de Atención: Clínica privada
- . Afiliación: Seguro de la Empresa
- . Pago de la Atención Médica: Hogar
- . Pago de la Atención Odontológica: Hogar

Condición de Actividad

- . De los miembros: Estudiantes
- . Del Jefe: Ocupado

Medio de Transporte

- . Medio utilizado: Carro privado

Actividad Económica en la Vivienda

- . Sin actividad en la vivienda

Disponibilidad de Equipos

- . Dispone de un conjunto de equipos

Tomando en consideración esta norma o patrón, se obtuvo la importancia relativa de cada una de estas características para cada quintil; de esta manera, se establecieron las diferencias de porcentajes expresadas en valores absolutos entre el quintil 5, de mayor nivel de ingreso, y el quintil 1, de ingresos más bajos.

**IMPORTANCIA RELATIVA DEL PATRON SELECCIONADO DE
CARACTERISTICAS POR QUINTILES DE INGRESO**

PATRON DE CARACTERISTICAS	QUINTIL 1	QUINTIL 2	QUINTIL 3	QUINTIL 4	QUINTIL 5	(%)
						DIFERENCIAS DE PORCIENTO ENTRE QUINTILES 1 Y 5 (Valores Absolutos)
HOGAR						
Estado Civil del Jefe: Casado	16.8	24.0	28.7	35.7	48.9	32.1
Sexo del Jefe: Hombre	67.0	70.7	71.2	72.3	75.2	8.2
Edad del Jefe: 40-49	17.3	20.9	22.2	20.6	23.6	6.3
Tamaño del Hogar: 4 miembros	20.7	19.3	20.9	20.7	18.4	2.3
VIVIENDA						
Material Techo: Concreto	7.8	14.0	17.9	28.0	55.6	47.8
Material Paredes: Block y concreto	33.6	48.6	55.3	65.9	80.4	46.8
Material Piso: Mosaico o granito	2.5	6.8	11.2	19.9	43.4	40.9
Cocina: Dentro	55.7	68.3	74.6	78.8	87.5	31.8
Combustible: Gas en cilindro	71.6	82.5	89.5	88.2	92.4	20.8
No de Cuartos: seis (6)	2.3	3.7	4.3	10.4	22.7	20.4
Tenencia: Propia	71.1	66.0	63.0	58.9	54.8	16.3
Tipo: Individual	83.2	85.7	83.1	82.9	77.4	5.8
SANEAMIENTO, AGUA POTABLE Y ELIMINACION DE EXCRETA						
Servicio Sanitario: Inodoro	18.7	32.1	39.9	55.9	76.2	57.5
Disponibilidad Agua: Dentro del hogar	25.6	41.6	44.2	57.9	75.6	50.0
Eliminación de Basura: Ayuntamiento	35.9	48.0	52.0	64.6	77.3	41.4
Almacenaje Agua: Cisterna	3.3	4.1	6.2	11.0	36.5	33.2
ALUMBRADO						
Público y/o combinación con otras fuentes	78.8	83.1	89.5	91.4	95.6	16.8
EDUCACION						
Centro : Privado	10.8	16.4	26.7	37.8	60.0	49.2
Nivel del Jefe: Universitario	1.5	1.9	5.5	10.9	34.3	32.8
Matriculación Miembros: Primaria	86.6	81.6	75.4	66.9	57.4	29.2
Razón Inasistencia: Edad	46.4	43.4	38.0	32.8	28.8	17.6
SALUD						
Lugar de Atención: Clínica Privada	23.9	28.7	37.7	57.8	76.5	52.6
Pago de la Atención Odontológica	46.4	47.0	50.7	61.7	75.6	29.2
Pago de la Atención Médica: Hogar	19.0	24.5	29.4	43.1	43.8	24.8
Afiliación: Seguro de la Empresa	26.6	29.5	39.3	34.4	49.6	23.0
CONDICION DE ACTIVIDAD						
Del Jefe: Ocupados	68.9	76.8	79.6	79.6	82.8	13.9
De los Miembros: Estudiantes	23.4	23.2	20.7	16.6	18.5	4.9
VEHICULOS DEL HOGAR						
Medio Utilizado: Carro privado	14.8	20.8	29.0	47.2	71.2	56.4
ACTIVIDAD ECONOMICA						
Sin actividad en la vivienda	89.3	83.8	80.8	79.9	83.6	5.7
DISPONIBILIDAD DE EQUIPOS						
Dispone de un conjunto de equipos	3.7	9.4	17.3	24.9	47.8	44.1

Al ordenar dichas diferencias de mayor a menor, se observa que éstas varían en un rango con un límite superior de 57.5 hasta uno inferior de 2.3, lo que indica que no para todas las características tomadas en consideración, como era de esperar, las diferencias entre los hogares de menores y mayores ingresos fueran importantes. Así se tomó la mediana (27.8) como criterio discriminatorio para concluir que una característica definiría el quintil 5 con relación al quintil 1.

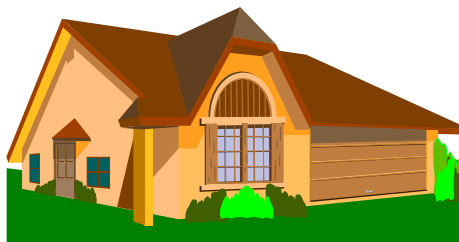
Cuando la diferencia de por ciento fue menor que 27.8, se consideró que la misma no distinguía de manera definitiva los hogares de altos ingresos de aquellos que presentan un menor ingreso, en cambio si superaba los 27.8, esa característica tipificaba el segmento de hogares de alto ingreso por contraposición al grupo de bajos ingresos.

De manera general, los resultados arrojan que estas características parecen estar ligadas a condiciones socioculturales, tales como la situación conyugal del jefe del hogar, las condiciones del hábitat de los hogares, esto es, materiales predominantes en la construcción de la vivienda, área de cocción de alimentos, disposición de desechos sólidos, eliminación de excretas, disponibilidad y almacenaje de agua; y las condiciones asociadas con el nivel de ingreso, como son la forma de satisfacción de las necesidades de salud y educación; disponibilidad de equipos y medio de transporte.

Así, los resultados obtenidos reflejan que en la categoría hogar, solamente la característica del jefe con estado civil casado, arroja diferencias absolutas por encima de la mediana (32.1), ya que como se indicó existe un marcado patrón cultural en los niveles de más bajos ingresos que acepta las uniones libres. Por el contrario, las cualidades tales como tamaño del hogar igual a 4 miembros, jefe hombre con edad entre 40 y 49 años, no tipifican de manera definitiva el quintil de mayores ingresos, en contraste con el quintil 1.

En las categorías vivienda y saneamiento, agua potable y eliminación de excretas, dos tercios de las características seleccionadas tipifican por excelencia los quintiles de mayores ingresos, presentando diferencias absolutas superiores a los 40 puntos porcentuales, excepto la cocina dentro de la vivienda (31.8) y la cisterna como medio de almacenamiento del agua (33.2). Esto indica que el confort de la vivienda, propio de los hogares con mayores posibilidades económicas, difiere del estándar de la vivienda típica de los hogares de menor ingreso.

Diferencias Porcentuales entre Quintil 1 y Quintil 5

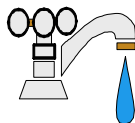


Material Techo	: Concreto	47.8%
Material Paredes:	Block y Concreto	46.8%
Material Piso	: Mármol o Cerámica	40.9%
Cocina:	: Dentro	31.8%

Saneamiento, Agua Potable y Eliminación de Basura



Servicio Sanitario
Inodoro 57.0%



Disponibilidad Agua
Dentro del Hogar 50.0%



Eliminación de la Basura
Ayuntamiento 40.3%

Las diferencias entre los quintiles 1 y 5, observadas en las categorías educación y salud, están relacionadas con el carácter privado del establecimiento donde se reciben estos servicios, 49.2 en el caso de la educación y 52.6 en la salud; el pago de la atención odontológica por el hogar (29.2), el nivel de instrucción universitaria del jefe (32.8) y la matriculación en la primaria de los restantes miembros del hogar (26.4). Cabe señalar, que el pago de la atención médica por parte del hogar no parece ser una condición que establezca claras diferencias sociales entre los hogares, debido a que se ha generalizado como beneficios laborales de las empresas el seguro médico, independiente de la categoría ocupacional del trabajador, es decir, obreros y empleados.

En las categorías medio de transporte y disponibilidad de equipos en el hogar, las diferencias que tipificaron al quintil 5 de manera definitiva eran características estrechamente ligadas al nivel de ingreso, como el uso del carro privado como medio transporte (56.4) y la disponibilidad de un conjunto de equipos (44.1).

No obstante la importancia de las brechas analizadas precedentemente para 1998, cuando se comparan con los de la encuesta de 1984 se observa que las diferencias entre los hogares de ingresos más altos y bajos se han reducido, aunque se mantienen por encima de la mediana, en lo que concierne a las condiciones del hábitat y las asociadas al nivel de ingreso de los hogares con excepción de la disponibilidad de agua dentro de la vivienda y el uso de la clínica privada como lugar de atención.

DIFERENCIAS PORCENTUALES ENTRE GRUPOS DE ALTO Y BAJO GASTO

	1984	1998
Condiciones del hábitat		
Cocina: Dentro	43.5	31.8
Combustible: Gas en cilindro	64.7	20.8
Eliminación de basura: Ayuntamiento	49.2	41.4
Disponibilidad de agua: Dentro del hogar	48.7	50.0
Servicio Sanitario: Inodoro	60.9	57.5
Condiciones asociadas al ingreso		
Centro Educativo: Privado	55.9	49.2
Lugar Atención Médica: Clínica privada	40.6	52.6
Afiliación: Seguro de la empresa	35.6	23.0
Disponibilidad de un conjunto de equipos	49.3	44.1

En el caso del abastecimiento de agua por acueducto, que implica una inversión por parte del sector público, como ya se indicó, la proporción de hogares se ha incrementado al pasar de 62.8% en 1984 a 84.8% en 1998. Sin embargo, su disponibilidad dentro de la vivienda todavía mantiene diferencias importantes, ya que la misma requiere una inversión adicional en conexiones domiciliarias, que normalmente recae sobre el sector privado. Asimismo, el incremento de la brecha en el uso de la clínica privada, como lugar de atención médica, se explica por el aumento de la participación de pacientes que asisten a centros públicos, cuyo número ha aumentado y por la generalización del seguro médico pagado por las empresas.

Todo lo anterior indica que, de manera general, la mejoría de los indicadores que se presentaron en capítulos anteriores, también se reflejó en los hogares de menores niveles de ingresos, ya que las diferencias con la norma de características seleccionadas que tipifican al quintil 5 se han reducido, por lo que, sus condiciones del hábitat y las asociadas al ingreso han debido mejorar.

Sin embargo, el nivel de las brechas no implica que la política social deba focalizar su atención en dotar a los hogares de menores ingresos del patrón típico de los hogares con mayores posibilidades, ya que entre la forma como los pobres y los ricos satisfacen sus necesidades, existe un abanico de alternativas de satisfacción, que no necesariamente son las que corresponden a los hogares de mayores ingresos. Por ejemplo: el hecho que los hogares con ingresos más elevados tengan viviendas con techo de concreto, paredes de block y concreto y piso de mármol y mosaico, no implica que el Estado tenga la obligación de dotar de viviendas con estas características a los hogares de menores ingresos.

Por tanto, las brechas de características explicadas anteriormente, son un indicador de las diferencias de satisfacción de necesidades entre los hogares ubicados en el quintil 1 y 5, y no necesariamente reflejan las necesidades básicas insatisfechas de los hogares de menores ingresos.

ANEXOS

EN BLANCO

I. POBLACION Y HOGARES

II. EDUCACION

III. SALUD

IV. MERCADO DE TRABAJO

V. VIVIENDA

VI. TRANSPORTE

VII. EQUIPO Y MOBILIARIO DEL HOGAR

